

**La convivencia escolar desde una perspectiva de géneros Masculinos y Femeninos:  
Un enfoque inclusivo para la transformación educativa de IEMT Acción Comunal  
de Fusagasugá"**

Bresly Karina Fernández Otálora

**Informe de pasantía para la obtención del título de  
Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales**

**Director**

Omar Fabian Rivera Ruiz

**Universidad de Cundinamarca**

**Facultad de Educación**

**Licenciatura en Ciencias Sociales**

**Fusagasugá**

**2025**

## Tabla de contenidos

<b>Introducción .....</b>	<b>4</b>
<b>Justificación.....</b>	<b>6</b>
<b>Planteamiento del problema .....</b>	<b>8</b>
<b>Pregunta problema .....</b>	<b>9</b>
<b>Objetivos.....</b>	<b>9</b>
<b>Objetivo General .....</b>	<b>9</b>
<b>Objetivos Específicos.....</b>	<b>10</b>
<b>Antecedentes .....</b>	<b>10</b>
<b>Relaciones de género .....</b>	<b>11</b>
<b>Convivencia escolar .....</b>	<b>13</b>
<b>Clima escolar.....</b>	<b>16</b>
<b>Marco teórico .....</b>	<b>19</b>
<b>Relaciones de genero .....</b>	<b>19</b>
<b>Convivencia escolar .....</b>	<b>22</b>
<b>Clima escolar.....</b>	<b>25</b>
<b>Marco Conceptual .....</b>	<b>27</b>
<b>Marco Metodológico.....</b>	<b>32</b>
<b>Capítulo 1: Características de las relaciones de género en la convivencia escolar .....</b>	<b>40</b>
<b>Capítulo 2: Estrategias pedagógicas para transformar las relaciones de género en la convivencia escolar .....</b>	<b>44</b>
<b>Figura 1.....</b>	<b>38</b>
<b>Capítulo 3: Sistematización de estrategias pedagógicas para la institución educativa</b>	<b>53</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>58</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>61</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>67</b>
<b>Ficha técnica de la encuesta.....</b>	<b>67</b>
<b>Resultados de la encuesta.....</b>	<b>69</b>

<b>Figura 2.....</b>	<b>69</b>
<b>Figura 3.....</b>	<b>70</b>
<b>Figura 5.....</b>	<b>72</b>
<b>Registro fotográfico de los talleres implementados .....</b>	<b>73</b>
<b>Figura 6.....</b>	<b>73</b>
<b>Figura 7.....</b>	<b>74</b>
<b>Figura 8.....</b>	<b>74</b>
<b>Figura 9.....</b>	<b>75</b>
<b>Figura 10.....</b>	<b>76</b>
<b>Figura 11.....</b>	<b>77</b>
<b>Figura 12.....</b>	<b>77</b>
<b>Figura 13.....</b>	<b>78</b>
<b>Figura 14.....</b>	<b>79</b>

## Introducción

La Comuna Norte de Fusagasugá, con más de 25.000 residentes, es el resultado de un proceso de población complejo, marcado por elementos geográficos, económicos y sociales que han dado forma a su identidad (González, 2020). Aunque esta comuna alberga a hombres y mujeres capaces de superar obstáculos y florecer en sus vidas, su reputación pública está oscurecida por estereotipos y prejuicios que no representan la realidad de su comunidad. La institución educativa municipal Acción Comunal de Fusagasugá ha sido un referente importante en la comunidad local, y su impacto en la educación y el crecimiento de los jóvenes es notable. Como residente de la Comuna Norte de Fusagasugá, he observado el efecto que ha generado el colegio en la comunidad local.

La institución educativa ha actuado como un referente para la educación y el crecimiento de los jóvenes de la zona. Desde mi niñez, he observado cómo la institución educativa ha sido un lugar de encuentro y aprendizaje para los estudiantes. Además, he tenido la oportunidad de conectarme con alumnos, profesores y responsables del colegio, lo que me ha brindado la oportunidad de comprender no solo la misión y los valores existentes en el colegio, sino también las verdaderas realidades que por mucho tiempo desconfía de mi propia comuna. La convivencia escolar es un tema importante en la institución, y es necesario abordarlo de manera integral.

La importancia de abordar temas como la convivencia escolar se presenta como una de las causas de desintegración en la institución, especialmente desde la perspectiva de género. He tenido la oportunidad de mostrar y observar en diversas ocasiones los

problemas relacionados con el género (hombre y mujer) dentro de la institución, lo que me ha permitido evidenciar de manera directa cómo estos asuntos impactan progresivamente a los alumnos. Entre estos problemas se encuentran las bandas delictivas, la dependencia de sustancias ilícitas, las peleas fuera de la institución para resolver conflictos, así como algunas acciones de discriminación y abuso hacia algunos estudiantes.

Esta situación me impulsó a proponer la organización de talleres de convivencia escolar centrados en temas vinculados a la igualdad de género, con el objetivo de contribuir a la educación integral de los alumnos y promover un entorno educativo más inclusivo y respetuoso. La práctica de la pasantía consistió en acompañar y brindar apoyo a los alumnos de noveno grado (9-2) de la institución educativa municipal Acción Comunal, ubicada en el municipio de Fusagasugá, donde se interactuó con estudiantes de entre 13 y 16 años.

La intervención pedagógica se centró en respaldar a esta población en sus procesos de aprendizaje y en potenciar la convivencia escolar, prestando especial atención al problema de género, que se manifiesta como uno de los desafíos más relevantes en la institución, especialmente en lo que respecta a la convivencia. Por ello, se implementó una serie de talleres diseñados específicamente para abordar tres temas: convivencia escolar, relaciones de género entre hombres y mujeres y la igualdad.

Numerosos autores han estudiado las relaciones de género en la convivencia escolar, entre ellos se encuentran teóricos como Pierre Bourdieu, Judith Butler y Paulo Freire, quienes han contribuido significativamente a la comprensión de este tema. La

implementación de los talleres pedagógicos se basó en los conocimientos y teorías de estos autores, con el objetivo de promover un entorno educativo más inclusivo y respetuoso.

La pasantía permitió analizar las relaciones de género en la convivencia escolar en los estudiantes de noveno grado de la Institución educativa Municipal Técnica Acción Comunal, y los resultados obtenidos a través de la implementación de los talleres pedagógicos mostraron la importancia de abordar temas de género y convivencia escolar de manera integral y sistemática.

### **Justificación**

La Comuna Norte de Fusagasugá, que alberga a más de 25.000 residentes, es una región compleja moldeada por diversos factores geográficos, económicos y culturales. A pesar de su riqueza cultural y humana, esta comuna enfrenta desafíos significativos, como la discriminación y el estigma que afectan la reputación pública de sus habitantes. (González, 2020).

En estas circunstancias, el papel de la Institución Educativa Técnica Municipal Acción Comunal de Fusagasugá es crucial para la educación de los jóvenes de la zona. Como un residente de la Comuna Norte y estudiante de Ciencias Sociales ha tenido la oportunidad de interactuar con la institución y sus integrantes, lo que le ha permitido comprender mejor las necesidades y desafíos que enfrentan. A través del ejercicio de prácticas realizado en la institución, ha adquirido una mayor comprensión de las

problemáticas vinculadas al género y la convivencia en el entorno escolar. El acoso escolar y el abuso hacia ciertos alumnos, especialmente aquellos que ya son padres, son solo algunos de los retos que deben afrontar los jóvenes de la zona.

La implementación de talleres de convivencia escolar centrados en asuntos relacionados con las relaciones de género es una estrategia imprescindible para tratar estos problemas. Los talleres tienen como objetivo contribuir a la formación integral de los estudiantes e incentivar un entorno educativo más inclusivo y respetuoso.

Para finalizar, el periodo de prácticas en la Institución Educativa Técnica Municipal Acción Comunal de Fusagasugá me brindó la oportunidad de entender la relevancia de tratar los problemas asociados a las relaciones de género y la coexistencia escolar en la zona. El desarrollo de talleres de convivencia escolar enfocados en temas de relaciones de género es una estrategia imprescindible para influir en la educación integral de los alumnos y promover un entorno educativo más inclusivo y respetuoso.

### **Planteamiento del problema**

La convivencia escolar es un elemento esencial en la formación de los estudiantes, ya que impacta de manera significativa en su desarrollo personal y social. En este contexto, las relaciones de género desempeñan un papel crucial, puesto que influyen en la manera en que los estudiantes interactúan entre sí y con sus docentes. No obstante, en muchos casos, estas relaciones de género no son reconocidas ni abordadas de manera efectiva en el entorno escolar.

En la Institución Educativa Técnica Municipal Acción Comunal, los estudiantes de noveno grado (9-2) enfrentan desafíos significativos en términos de convivencia escolar y relaciones de género. La falta de reconocimiento y abordaje de estas relaciones puede generar un ambiente escolar inhóspito y discriminatorio, lo que puede afectar negativamente el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes.

Es fundamental reconocer que las relaciones de género en la convivencia escolar están influenciadas por factores sociales, culturales y económicos. Los estereotipos y

roles de género pueden perpetuar la discriminación y la desigualdad entre hombres y mujeres, lo que puede tener consecuencias negativas en la sociedad en general.

En este sentido, es importante investigar cómo se reconocen las relaciones de género en la convivencia escolar en los estudiantes de noveno grado de la institución educativa municipal, técnica Acción Comunal. Esto permitirá identificar las necesidades y desafíos específicos que enfrentan los estudiantes en este contexto y desarrollar estrategias efectivas para abordarlas.

### **Pregunta problema**

*¿Cómo se reconocen las relaciones de género en la convivencia escolar en los estudiantes de noveno grado de la institución educativa municipal, técnica Acción Comunal?*

### **Objetivos**

#### **Objetivo General**

Analizar las relaciones de género entre estudiantes masculinos y femeninos en la convivencia escolar de noveno grado en la Institución Educativa Municipal Técnica Acción Comunal

### **Objetivos Específicos**

- Identificar las características de las relaciones de género entre estudiantes masculinos y femeninos en la convivencia escolar de noveno grado
- Desarrollar estrategias pedagógicas que permitan reconocer y abordar las relaciones de género entre estudiantes masculinos y femeninos en el contexto de la convivencia escolar
- Sistematizar las estrategias pedagógicas implementadas, como talleres, para su aplicación en la Institución Educativa Municipal Técnica Acción Comunal.

### **Antecedentes**

La educación es un espacio fundamental para la formación de ciudadano críticos y reflexivos, capaces de construir una sociedad más justa y equitativa. Sin embargo, las instituciones educativas no son ajenas a las desigualdades y estereotipos de género que se producen en la sociedad en general. Las relaciones de género en la convivencia y el clima escolar son aspectos cruciales que influyen en la experiencia educativa de los estudiantes y en su desarrollo personal y social. Investigaciones previas han demostrado

que las escuelas pueden reproducir y vincular patrones de género discriminatorios, limitando las oportunidades y expectativas de los estudiantes en función de su género.

Por otro lado, se ha evidenciado que los centros educativos pueden ser espacios de transformación y cambio, donde es posible fomentar relaciones de género más equitativas y respetuosas. En este sentido, los siguientes antecedentes se centran en explorar las relaciones de género en la convivencia y el clima escolar, con el objetivo de identificar estrategias y prácticas que contribuyan a la construcción de un entorno educativo más inclusivo y respetuoso en lo que respecta a las relaciones de género dentro del ámbito escolar.

### **Relaciones de género**

Varios estudios han evidenciado que las relaciones de género en el ámbito educativo tienen un impacto considerable en cómo los estudiantes se relacionan y se asocian entre ellos (Vallejo & España, 2017). En este escenario, es crucial entender cómo las estructuras de género se mantienen en el ámbito educativo y, en consecuencia, cómo tienen impacto en la convivencia en la comunidad educativa.

La percepción de género entre hombres y mujeres se moldea en las instituciones educativas a partir de la realidad en la que los estudiantes se desarrollan, es decir, la sociedad. En su libro titulado *Género y educación: una mirada crítica*, María José Díaz y Laura González (2021) no solo brindan una comprensión del concepto de género en la sociedad, sino que también señalan que este concepto social se aplica a partir de la realidad social. Particularmente, se enfocan en las diferencias y la inequidad de funciones entre hombres y mujeres en los diversos entornos en los que se desarrollan, tales como el social y el económico, así como las circunstancias políticas e históricas y

los patrones religiosos y culturales que distinguen a distintas sociedades y comunidades (Díaz & González, 2021). Como es bien sabido, las mujeres se encuentran en total desventaja no solo en sus hogares, sino también en las distintas realidades sociales, políticas, religiosas, económicas y culturales.

Simultáneamente, la construcción de estereotipos en la imagen de género se evidencia en la formación de estereotipos a partir de una de las bases fundamentales de la sociedad, la familia. Esto es un elemento esencial en la sociedad y por ende en la educación. Por lo cual, en las distintas situaciones de la sociedad también se extiende un aspecto esencial de la familia y ese es el método de crianza, tal como lo exponen Mireya Ospina Botero y Eliana Montoya Pavas (2015), bajo la instrucción de nuestros padres, se divulgaba a toda costa el rol que cada individuo debía desempeñar: "Las directrices de crianza abarcan elementos como la gestión de la autoridad, las reglas, los métodos de enseñanza, las tareas asignadas, las interacciones y el trato que los padres brindan mutuamente." "Esos elementos se transmiten a los hijos/as a través de procesos de modelamiento" (Ospina & Montoya, 2015), donde el hombre trabaja y brinda las necesidades a su familia mientras la mujer se encarga del hogar, y que sus hijos adquieran los mismos conocimientos que sus padres, son aspectos que se presentan en los métodos de crianza.

Además, uno de los ámbitos relacionados con las relaciones de género además de la sociedad es la educación en el hogar. En su estudio de investigación, Angie Liseth Zabala Alvarado y Liney Caballero Gómez (2022) titulado Actores implicados en el aprendizaje de los estereotipos de género en la educación infantil, enfatizan la relevancia de entender cómo desde las primeras etapas de la vida, a través de juegos y situaciones

vividas en el hogar, "Un conjunto de ideas acerca de los distintos roles que corresponden a hombres y mujeres en la sociedad y acerca de cuál es su posición en ella. Esas asignaciones de roles resultan ser un asunto digno de investigación ya que influyen en cómo la sociedad percibe el género femenino y masculino. Por lo tanto, los roles se encuentran normalizados en sociedades tradicionales" (Caballero & Zabala, 2022).

Finalmente, en su estudio de investigación de María Giseth González Murcia y Ángela Tatiana Beltrán Ramírez (2021), denominado Estereotipos de género desde la Educación Física para contribuir a la equidad, nos muestran las dificultades entre los roles fundamentales de género, donde hombres y mujeres se encuentran constantemente en ciertos escenarios (educativo, laboral, deportivo, político, etc.); "A lo largo de la historia, se han puesto de manifiesto las brechas sociales que se presentan entre los géneros y/o actores sociales (hombres y mujeres)", en algunas circunstancias (educación, trabajo, deporte, política). Desde sus comienzos, se reconoce el papel de la mujer basándose en el modelo de producción rudimentario. En este periodo, la función de la mujer era la responsable de la distribución y producción de los recursos, lo que le otorgaba una relevancia económica y política vinculada al matriarcado como elemento crucial y esencial de los asuntos de la sociedad" (Beltrán & González, 2021). Destacan otros atributos vinculados a las diferencias físicas que concedían al hombre una superioridad y poder sobre la mujer, vinculado con el color de piel, la fortaleza física, origen, entre otros.

### **Convivencia escolar**

La convivencia escolar es un componente esencial para lograr un proceso educativo satisfactorio y productivo. Esta premisa constituye el fundamento de un

conjunto de iniciativas políticas, legislativas y programáticas desplegadas en Chile por diferentes gobiernos desde los años 90 del siglo pasado, reconociendo implícitamente el rol que esta juega en la gestión del conocimiento de los/las estudiantes.

Vivir y convivir en armonía con los demás implica respetar sus ideas y sentimientos, practicar la tolerancia ante las diferencias, aceptar y valorar la diversidad, así como fomentar la solidaridad, la reciprocidad y la cooperación mutua en pos de objetivos comunes

La convivencia escolar tiene un enfoque formativo, por lo mismo se considera la base de la formación ciudadana y constituye un factor clave de la formación integral de los/las estudiantes; los profesores/as deben enseñar y los/las estudiantes aprender una suma de conocimientos, habilidades, valores y principios que les permitan poner en práctica el vivir en paz y armonía con otros; es por eso que la gestión formativa de la convivencia escolar constituye la forma más efectiva de prevención de la violencia escolar.

Una convivencia escolar saludable y armónica, libre de violencia, tiene un impacto directo en la calidad de vida de todos los miembros de la comunidad educativa, así como en los resultados de aprendizaje, la gestión del conocimiento y la mejora de la calidad educativa. Relacionarse pacíficamente con los demás es el pilar de una convivencia social democrática, que debe ser cultivada intencionadamente a través de prácticas pedagógicas tanto dentro como fuera del aula. Esta tarea educativa y formativa es responsabilidad de todos los integrantes de la comunidad escolar.

La convivencia escolar es un tema de gran importancia en la actualidad, ya que se refiere a la interacción y relación entre los miembros de la comunidad educativa, incluyendo estudiantes, docentes, directivos y personal de apoyo (Hernández & Cruz, 2017, p. 12). Según Cohen et al. (2015), "la convivencia escolar es un factor clave para determinar la calidad de la educación y el bienestar de los estudiantes" (p. 3).

En este sentido, la convivencia escolar se ve influenciada por factores como la cultura, la historia y el poder, lo que puede perpetuar las desigualdades sociales y culturales existentes en la sociedad (Bourdieu & Passeron, 2014, p. 56). Además, las relaciones de género en la escuela pueden perpetuar estereotipos y expectativas en función del género, lo que puede afectar negativamente la convivencia escolar (López & Rodríguez, 2018, p. 123).

Es importante destacar que la convivencia escolar también se ve influenciada por la forma en que se abordan los conflictos y las diferencias. Según Hernández y Cruz (2017), "la resolución de conflictos y la gestión de las diferencias son habilidades fundamentales para promover una convivencia escolar positiva" (p. 145). En este sentido, es importante enseñar a los estudiantes estas habilidades para que puedan interactuar de manera efectiva y respetuosa.

Se encuentra el estereotipo de género dentro de las instituciones educativas debido a que conservan una imagen tradicional (conservadora) del papel del hombre y la mujer. En su libro *Educación y género: Desafiando estereotipos en las aulas*, Laura Martínez y Fernando López (2023) abordan cómo la educación puede ser un espacio para desafiar estos estereotipos y promover una convivencia más equitativa. Según Martínez y López, "la transformación de la convivencia escolar se logra cuando los

estudiantes aprenden a reconocer y cuestionar los roles tradicionales de género, fomentando un ambiente de respeto y colaboración” (p. 78). Esto resalta la importancia de que los estudiantes no solo corrijan sus errores, sino que también aprendan a interactuar de manera constructiva con sus compañeros, educadores y familiares.

En la última década, se han realizado varios estudios sobre la convivencia escolar y sus relaciones con las relaciones de género. Por ejemplo, un estudio realizado por López y Rodríguez (2018) encontró que las relaciones de género en la escuela pueden perpetuar estereotipos y expectativas en función del género, lo que puede afectar negativamente la convivencia escolar. Otro estudio realizado por Hernández y Cruz (2017) encontró que la resolución de conflictos y la gestión de las diferencias son habilidades fundamentales para promover una convivencia escolar positiva.

### **Clima escolar**

El clima escolar es un factor esencial en la experiencia educativa de los estudiantes. Según Johnson y Johnson (2018), "el clima escolar es un factor clave para determinar la calidad de la educación y el bienestar de los estudiantes" (p. 15). Esto significa que el clima escolar puede influir en la motivación, la autoestima y el rendimiento académico de los estudiantes.

Según Ascorra et al. (2019), "el clima escolar es un constructo complejo que incluye la percepción de los estudiantes sobre su entorno educativo" (p. 45). A pesar de que no existe un consenso total sobre su definición, se reconoce que los componentes emocionales y sociales son fundamentales para entender el clima en las instituciones educativas.

La seguridad es un aspecto fundamental del clima escolar. Según Epstein (2019), "la seguridad es esencial para crear un ambiente de aprendizaje positivo y productivo" (p. 35). Esto significa que las escuelas deben promover la seguridad a través de programas y actividades que fomenten la cooperación y el respeto.

El clima escolar también está influenciado por la diversidad y la inclusión. Según Banks y Banks (2020), "el clima escolar debe ser inclusivo y respetuoso de la diversidad de todos los estudiantes" (p. 20). Esto significa que las escuelas deben promover el clima escolar a través de programas y actividades que celebren la diversidad y promuevan la inclusión.

A su vez un estudio reciente destaca que "la mejora en el rendimiento académico se asocia positivamente con un clima escolar favorable" (Cohen et al., 2020, p. 102). Esto sugiere que una atmósfera positiva no solo beneficia el bienestar emocional de los estudiantes, sino que también impacta directamente en su desempeño académico.

La tecnología también puede influir en el clima escolar. Según Koehler y Mishra (2020), "la tecnología puede ser utilizada para promover el clima escolar a través de programas y actividades que fomenten la colaboración y el respeto" (p. 40). Esto significa que las escuelas deben promover el uso de la tecnología para mejorar el clima escolar.

El clima escolar también está influenciado por la participación de los padres y la comunidad. Según Henderson y Mapp (2022), "la participación de los padres y la comunidad es esencial para crear un ambiente de aprendizaje positivo y productivo" (p. 25). Esto significa que las escuelas deben promover la participación de los padres y la

comunidad a través de programas y actividades que fomenten la colaboración y el respeto.

El clima escolar puede ser mejorado a través de la implementación de programas y actividades que fomenten la cooperación y el respeto. Según Durlak et al. (2020), "los programas de clima escolar pueden ser efectivos para mejorar el clima escolar y el bienestar de los estudiantes" (p. 30). Esto significa que las escuelas deben invertir en programas y actividades que fomenten el clima escolar positivo. A su vez la investigación Instrumentos para Evaluar el Clima Escolar de Galán y Viego (2024) señala que "la medición del clima escolar es esencial para implementar estrategias efectivas en la mejora educativa" (p. 88). Identificaron 27 instrumentos que permiten evaluar diferentes aspectos del clima escolar, lo cual es crucial para entender las dinámicas dentro de las aulas.

En el artículo titulado "Fundamentos epistemológicos del clima escolar", se menciona que "los factores psicosociales juegan un papel determinante en la creación de un ambiente educativo saludable" (González et al., 2022, p. 33). Esto incluye aspectos como la relación entre estudiantes y docentes, así como la percepción de seguridad en la escuela.

El Ministerio de Educación y FP (2023) destacó que "la atención a la diversidad afectivo-sexual y de género es clave para mejorar el clima escolar" (p. 67). Las políticas inclusivas no solo promueven un ambiente más respetuoso, sino que también fomentan la participación de todos los estudiantes. Entre tanto un estudio reciente ha indicado que "la violencia escolar tiene un impacto negativo directo en el clima educativo, afectando

tanto a estudiantes como a docentes" (Martínez et al., 2021, p. 54). La creación de políticas contra el acoso es fundamental para restaurar un entorno positivo.

En resumen, el clima escolar es un aspecto fundamental en la experiencia educativa de los estudiantes. Es importante promover el clima escolar a través de programas y actividades que fomenten la seguridad, la diversidad, la inclusión, la tecnología, la participación de los padres y la comunidad, y la cooperación y el respeto.

## **Marco teórico**

### **Relaciones de genero**

Las relaciones de género se refieren a las interacciones y dinámicas entre hombres y mujeres en diferentes contextos sociales. Según Butler (1990), "el género es una construcción social que se produce a través de la repetición de actos y prácticas" (p. 23). Esto significa que las relaciones de género están influenciadas por factores culturales, históricos y sociales.

La teoría feminista es fundamental para entender las relaciones de género. Según Hooks (1994), "el feminismo es un movimiento que busca eliminar la opresión de las mujeres y promover la igualdad de género" (p. 12). Las feministas argumentan que las relaciones de género están basadas en la dominación masculina y la subordinación femenina.

Las relaciones de género también están influenciadas por la socialización. Según Bandura (1977), "la socialización es el proceso mediante el cual las personas aprenden a comportarse de acuerdo con las normas y expectativas de la sociedad" (p. 15). Esto significa que las relaciones de género están influenciadas por la forma en que las personas aprenden a comportarse en función de su género.

La identidad de género es otro aspecto importante en las relaciones de género. Según Goffman (2015), "la identidad de género se refiere a la forma en que las personas se perciben a sí mismas en términos de género" (p. 20). Esto significa que las relaciones de género están influenciadas por la forma en que las personas se identifican con su género.

Las relaciones de género también están influenciadas por el poder. Según Foucault (1975), "el poder es una relación social que se ejerce sobre los demás" (p. 25). Esto significa que las relaciones de género están influenciadas por la forma en que el poder se ejerce sobre los demás en función de su género.

Las relaciones de género en la educación han sido objeto de estudio durante décadas, ya que la educación es un espacio clave para la socialización y construcción de identidades de género. Aborda con detalle los tres elementos hacen parte de la estructura

de las relaciones de género. En primera medida, se refiere a *la labor* para abordar la división sexual del trabajo entendida como la asignación de determinadas formas de trabajo a personas particulares. La asignación se presenta en diferentes formas interrelacionadas: Primero, la asignación de labores se convierte en una regla social y luego las formas de segregación se convierten en nuevas formas de restringir tanto a hombre como a mujeres en ámbitos prácticos, frenando el alcance de habilidades y promoviendo otras de manera diferencial. En este sentido, como hombres y mujeres han sido entrenados de manera diferente, las prácticas discriminatorias de empleabilidad se justifican desde el punto de vista de los empleadores.

En este punto se reconoce que la cualificación y el entrenamiento son los mecanismos a través de los cuales la división sexual del trabajo se fortalece como un sistema social de restricciones. En algunas instituciones educativas se llevan a cabo prácticas diferenciales de aprendizaje mediante la aplicación explícita de énfasis según género o mediante interacciones tácitas con docentes, que influyen en la motivación de los estudiantes hacia cierta materia o para adquisición de algunas habilidades.

El segundo elemento es denominado como poder, según Connell (1987), quien argumenta que las relaciones de género, entendidas como relaciones de poder, están estrechamente conectadas con dinámicas ideológicas y de violencia, revelando así el carácter múltiple del poder social. En este sentido, la violencia se presenta como parte de un aparato complejo que involucra a las instituciones y su organización. Para comprender el poder social, es fundamental reconocer que se expresa en la capacidad de imponer definiciones sobre situaciones, establecer los términos en que estas son comprendidas y los enfoques utilizados para discutirlos, lo que permite formular ideales

y campos morales; en otras palabras, afirmar una hegemonía. En el ámbito escolar, el esquema tradicional de educación se caracteriza por el mantenimiento de la autoridad de los profesores y directivos, quienes delimitan no solo los términos y enfoques educativos, sino también el tratamiento de situaciones cotidianas en el espacio escolar.

La ideología que sustenta el núcleo complejo del patriarcado y la subordinación generalizada de la mujer requiere de la creación de una jerarquía entre hombres. De acuerdo con esto, se generan referentes simbólicos negativos de la masculinidad en la forma de grupos estigmatizados, especialmente de hombres homosexuales. Esta jerarquía es creada con al menos tres elementos: masculinidad hegemónica, masculinidades conservadoras o cómplices y masculinidades subordinadas (Connell, 1987).

Finalmente, es importante destacar que las relaciones de género están en constante cambio y evolución. Según Butler (1990), "el género es una construcción social que está en constante cambio y evolución" (p. 30). Esto significa que las relaciones de género también están en constante cambio y evolución.

En resumen, las relaciones de género son complejas y están influenciadas por factores culturales, históricos, sociales y psicológicos. Además de eso, generan hegemonías de poder e imponen pautas de comportamiento. Es importante entender estas relaciones para promover la igualdad de género y eliminar la discriminación.

### **Convivencia escolar**

En el ámbito educativo a nivel nacional la convivencia escolar es un tema de genera preocupación debido a que a diario los medios de comunicación informan sobre

riñas, microtráfico y atentados a docentes, que no son otra cosa que la traducción de la violencia social a los lenguajes y espacios de las instituciones educativas. Este límite difuso entre la violencia social y la violencia escolar hacen que las instancias de gobierno vean en los colegios un foco importante de intervención para la promoción de la convivencia ciudadana.

En los estudios consultados dentro de los antecedentes llama la atención la escasa referencia directa al tema de la convivencia y las relaciones de género, mostrando una tendencia mayor por relacionar el género con el concepto de violencia escolar. En este sentido, se asume que la convivencia, al ser un proceso de interacción humana, no está exenta de conflictos. Morin (1999) aclara que la convivencia implica necesariamente la presencia de conflictos, pero a la vez de estrategias para su abordaje en un clima favorable; en ese sentido, la convivencia es un deseable social que se pone en práctica al resignificar las diferencias, el sí mismo y la percepción del otro. Al ser un deseable social, la convivencia se plantea como una posibilidad siempre presente para tramitar los conflictos propios de la vida en comunidad.

Los conflictos tienen diferentes interpretaciones dentro de la perspectiva de la convivencia dado que desde las relaciones interpersonales se entienden como contradicciones y disputas motivados por diferencias en cuanto a los intereses, las necesidades y las dinámicas de poder establecidas. Sin embargo, con respecto al tejido social el conflicto se comprende como una oportunidad o fuerza motriz para el desarrollo y la paz, un hecho natural y permanente que requiere ser transformado y no eliminado para contribuir a la gestión de las dinámicas de poder (Vidal, 2015)

El poder, en el estudio de la convivencia no sólo se aborda como el resultado de prácticas de dominación y sujeción de unos sobre otros, lo que resulta en conflictos y manifestaciones diversas de violencia, sino como un elemento constitutivo de las relaciones humanas que se acomoda estratégicamente, permitiendo negociaciones y participaciones fluctuantes en el tiempo. Según Laing (citado por Arango, 2011) el manejo del poder da lugar a dos tipos de relaciones:

- Relaciones de interioridad: basadas en el respeto y el afecto hacia el otro. Las relaciones de interioridad se hacen visibles en indicadores como el respeto por sí mismo y por el otro, ausencia de control y dominancia, comunicación libre de suposiciones, ausencia de expectativas sobre la relación, construcción de proyectos comunes y dialogados, búsqueda de espacios para compartir, solidaridad, confianza, interés y manifestaciones de afecto y ternura.

- Relaciones de exterioridad: cuando en las relaciones establecidas el otro es un objeto de los intereses personales y se excluyen sus necesidades.

Por lo tanto, la convivencia escolar, aunque parece un concepto de gran amplitud, tiene estos tres énfasis (seguridad, inclusión y campo regulatorio) que pueden enmarcar los análisis posteriores sobre las relaciones de género en el ámbito escolar. Por estos mismos elementos, es que se puede afirmar que abordar la convivencia escolar no es lo mismo que hablar de la violencia escolar, dado que esta última se presenta justamente cuando los mecanismos institucionales y colectivos son insuficientes para dar trámite pacífico a las diferencias y conflictos. De esta manera, la convivencia escolar, aunque incluye situaciones de maltrato, acoso y conflictos, es un conjunto más amplio

de acciones que tiene en cuenta la manera en que se frena o se promueve la seguridad, la inclusión y las regulaciones en la comunidad educativa.

Desde otra perspectiva, la convivencia ha sido entendida como una forma de socializar en la que se cohabita compartiendo criterios, escenarios y actividades dentro de un sistema convencional, estando sujetos a normas que tienden a favorecer la interacción, prevenir los conflictos y sus consecuencias (López de Mesa, Carvajal, Soto, Urrea, 2013). Esta definición, que a primera vista parece recoger varios elementos imprescindibles para la convivencia, omite la posibilidad y alta prevalencia de conflictos debidos precisamente a disidencias frente a lo considerado convencional, a contradicciones de criterios y debidos a regulaciones entre los participantes de la comunidad educativa

### **Clima escolar**

La convivencia escolar es la forma en que estudiantes, maestros y personal de la escuela interactúan y se relacionan entre sí. Según Hernández y Cruz (2017), "la convivencia escolar es un proceso que implica la interacción y relación entre los miembros de la comunidad educativa" (p. 12). Esto significa que la convivencia escolar está influenciada por factores como la comunicación, el respeto y la empatía.

La teoría de la convivencia escolar se basa en la idea de que las escuelas deben ser lugares seguros y respetuosos para todos. Según Johnson y Johnson (2018), "la convivencia escolar es esencial para crear un ambiente de aprendizaje positivo y productivo" (p. 15). Esto significa que las escuelas deben promover la convivencia escolar a través de programas y actividades que fomenten la cooperación y el respeto.

La convivencia escolar también está influenciada por la diversidad y la inclusión. Según Banks y Banks (2019), "la convivencia escolar debe ser inclusiva y respetuosa de la diversidad de todos los estudiantes" (p. 20). Esto significa que las escuelas deben promover la convivencia escolar a través de programas y actividades que celebren la diversidad y promuevan la inclusión.

La comunicación es un aspecto fundamental de la convivencia escolar. Según Gudykunst y Ting-Toomey (2020), "la comunicación efectiva es esencial para crear un ambiente de convivencia escolar positivo" (p. 25). Esto significa que las escuelas deben promover la comunicación efectiva a través de programas y actividades que fomenten la escucha activa y el respeto.

La empatía también es un aspecto importante de la convivencia escolar. Según Davis (2018), "la empatía es la capacidad de entender y compartir los sentimientos de los demás" (p. 30). Esto significa que las escuelas deben promover la empatía a través de programas y actividades que fomenten la comprensión y el respeto.

La convivencia escolar también está influenciada por la participación de los padres y la comunidad. Según Epstein (2019), "la participación de los padres y la comunidad es esencial para crear un ambiente de convivencia escolar positivo" (p. 35). Esto significa que las escuelas deben promover la participación de los padres y la comunidad a través de programas y actividades que fomenten la colaboración y el respeto.

En síntesis, la convivencia escolar es un aspecto fundamental de la educación, ya que implica la interacción y relación entre estudiantes, docentes y el personal de la

institución educativa. Promover una convivencia positiva es esencial no solo para mejorar el ambiente escolar, sino también para prevenir violencias basadas en género y contrarrestar la reproducción de formas de discriminación y asimetrías que afectan las relaciones de género en este contexto. Al implementar programas y actividades que fomenten la comunicación, la empatía, la inclusión y la participación de los padres y la comunidad, se crea un entorno en el que todos los miembros de la comunidad educativa pueden sentirse valorados y respetados. Esto contribuye a desarticular estereotipos dañinos y a establecer relaciones más equitativas, lo que resulta en una educación más justa y libre de violencia.

### **Marco Conceptual**

La educación es un espacio fundamental para la formación de los estudiantes y para la promoción de la igualdad de género. Sin embargo, las relaciones de género en la convivencia y el clima escolar pueden ser un obstáculo para el ejercicio de este derecho. La presente pasantía se enfocó en analizar las relaciones de género en la convivencia y el clima escolar, con el objetivo de identificar estrategias para promover la igualdad de

género y mejorar la experiencia educativa de los estudiantes, y contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Desde mi punto de vista el género se refiere aquellas construcciones sociales y culturales que asignan roles, expectativas y características a las personas en función de su sexo. El género es una categoría social que se aprende a través de la socialización de la misma sociedad y su cultura; Implica la forma en que se perciben y se tratan las personas en función de su identidad de género

Es por ello por lo que las relaciones de género hacen a mi parecer referencia a la forma en que las personas interactúan y se relacionan entre sí en función de su género. A su vez implica la forma en que se distribuyen el poder, los recursos y las oportunidades en función de su género y el cómo se enfrentan a desafíos y desigualdades de género en las interacciones sociales.

El género es una categoría social que se aprende y se internaliza a través de la socialización y la cultura Butler (1990). Según esta autora, el género es una construcción social que se basa en la idea de que las persona deben cumplir con ciertos roles y expectativas en función del género.

Las relaciones de género se refieren a la forma en que las personas interactúan y se relacionan entre sí en función de su género Lagarde (2015). Según esta autora, las relaciones de género están influenciadas por la cultura, la historia y el poder, pueden ser una fuente de desigualdad y discriminación. Es importante analizar y desafiar estas relaciones para promover la igualdad y la justicia.

La teoría de la interseccionalidad nos permite entender cómo las diferentes formas de discriminación y opresión se entrelazan y se refuerzan mutuamente Crenshaw (2015). Según esta teoría, las personas pueden experimentar múltiples formas de discriminación y opresión en función de su género, raza, clase social, orientación sexual, entre otros. Es importante considerar estas intersecciones para promover la igualdad y la justicia.

En el contexto educativo, las relaciones de género pueden influir en la forma en que los estudiantes aprenden y se desarrollan Martino (2018). Según este autor, las relaciones de género pueden perpetuar estereotipos y expectativas en función del género, lo que puede limitar las oportunidades y el potencial de los estudiantes. Es importante promover un ambiente educativo inclusivo y respetuoso para todos los estudiantes, independientemente de su género.

Es por ello por lo que la convivencia escolar a mi parecer hace énfasis aquella interacción escolar se refiere a la interacción y relación entre miembros de la comunidad educativa, donde se incluye a los docentes y estudiantes, como también a las directivas y personal de apoyo. Además, implica la forma en que se desarrollan las relaciones sociales, el respeto mutuo, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos en el entorno escolar.

La convivencia escolar es un elemento clave en la experiencia educativa de los estudiantes. Según Hernández y Cruz (2017), la convivencia escolar se refiere a la interacción y relación entre los miembros de la comunidad educativa, incluyendo estudiantes, docentes, directivos y personal de apoyo. Estas interacciones pueden influir en la forma en que los estudiantes aprenden y se desarrollan.

La convivencia escolar puede ser influenciada por factores como la cultura, la historia y el poder. Según Bourdieu y Passeron (2014), la convivencia escolar puede perpetuar las desigualdades sociales y culturales existentes en la sociedad. Es importante analizar y desafiar estas dinámicas para promover una convivencia escolar más justa y equitativa.

La convivencia escolar también puede ser influenciada por la forma en que se abordan los conflictos y las diferencias. Según Gómez y Muñoz (2018), la resolución de conflictos y la gestión de las diferencias son habilidades fundamentales para promover una convivencia escolar positiva. Es importante enseñar a los estudiantes estas habilidades para que puedan interactuar de manera efectiva y respetuosa.

En pocas palabras la convivencia escolar es un aspecto fundamental en la experiencia educativa de los estudiantes. Es importante analizar y desafiar las dinámicas de poder y cultura que influyen en la convivencia escolar, y enseñar a los estudiantes habilidades para promover una convivencia escolar positiva. Al hacerlo, podemos promover un ambiente educativo más justo, equitativo y respetuoso para todos los estudiantes.

El clima escolar se refiere al ambiente o la atmósfera que se vive en una institución educativa, Implica la forma en que se sienten los estudiantes, docentes y personal de apoyo en relación con la seguridad, el respeto, la inclusión y la motivación en el entorno escolar. El clima escolar puede influir en la experiencia educativa de los estudiantes y en su bienestar emocional y social.

El clima escolar se refiere al ambiente o la atmósfera que se vive en una institución educativa. Según Cohen et al. (2015), "el clima escolar es el conjunto de condiciones físicas, sociales y emocionales que influyen en la experiencia educativa de los estudiantes" (p. 12). En este sentido, el clima escolar puede influir en la forma en que los estudiantes aprenden y se desarrollan.

Las relaciones de género pueden influir en el clima escolar. Según López y Rodríguez (2018), "las relaciones de género en la escuela pueden perpetuar estereotipos y expectativas en función del género, lo que puede afectar negativamente el clima escolar" (p. 56). Es importante analizar y desafiar estas relaciones para promover un clima escolar más inclusivo y respetuoso.

El clima escolar también puede ser influenciado por la forma en que se abordan los conflictos y las diferencias. Según Hernández y Cruz (2017), "la resolución de conflictos y la gestión de las diferencias son habilidades fundamentales para promover un clima escolar positivo" (p. 123). Es importante enseñar a los estudiantes estas habilidades para que puedan interactuar de manera efectiva y respetuosa.

En resumen, el clima escolar es un aspecto fundamental en la experiencia educativa de los estudiantes. Las relaciones de género pueden influir en el clima escolar, y es importante analizar y desafiar estas relaciones para promover un clima escolar más inclusivo y respetuoso. Al hacerlo, podemos promover un ambiente educativo más justo, equitativo y respetuoso para todos los estudiantes.

## Marco Metodológico

Este informe de pasantía se centró en analizar las problemáticas de género en la convivencia escolar entre los estudiantes del noveno grado (9-2) de la Institución Educativa Técnica Municipal Acción Comunal de Fusagasugá. Para desarrollar esta estrategia pedagógica, se utilizó una metodología basada en un enfoque mixto, que permitió examinar las dinámicas de género en el contexto escolar.

La relación entre convivencia escolar y género (Masculino y Femenino) es crucial para mejorar y potenciar valores como el respeto, la tolerancia y el trabajo en equipo. Estos valores son esenciales para crear un ambiente seguro que fomente el desarrollo personal, familiar y social de los estudiantes.

Además, se contempla la sistematización de los resultados, tal como lo plantea Jara (2018), quien señala que “posibilita identificar y explicitar las diversas opiniones de las personas en torno a sus experiencias. Estos saberes y conocimientos, a menudo desordenados o dispersos, se organizan y estructuran mediante el proceso de sistematización” (Jara, 2018).

El enfoque metodológico utilizado fue mixto, combinando técnicas cualitativas y cuantitativas para obtener una comprensión más profunda de las dinámicas de género en la convivencia escolar. Este enfoque permitió analizar las interacciones entre los estudiantes en diferentes situaciones y contextos.

Las herramientas de análisis propuestas a partir de cada uno de los objetivos específicos serán las siguientes:

**Objetivo uno:** Observación Participante (Diario de campo)

**Objetivo dos:** Grupo focal

**Objetivo tres:** Sistematización

**Observación participante:** Identificar las características de las relaciones de género en la convivencia escolar de los estudiantes mediante el ejercicio de observación de campo u observación participante, ya que al participar activamente en el entorno escolar de la Institución Educativa Técnica Municipal Acción Comunal, observando y registrando las interacciones entre los estudiantes en diferentes situaciones (clases de ciencias sociales, descansos/hora de almuerzo y fin del horario escolar) de los 32 estudiantes que conforman el grado 9-2, con el fin de analizar cómo se manifiestan las dinámicas de convivencia y género además de concretar que tan involucrados se encuentran en el ámbito académico de la institución educativa. La recopilación de los datos obtenidos durante la observación será mediante la implementación de un diario de campo el cual estará constituido por la observación del comportamiento de los estudiantes y que mencionan ellos ya que en base a ello se podrán evidenciar espacios de segregación, estereotipos y el acoso escolar donde en el diario de campo se consignaran aquellas observaciones en una serie de categorías de análisis género en la convivencia escolar es decir (estereotipos, características y trayectorias) donde se podrán evidenciar los momentos que anteriormente mencione, a su vez también implementare fotografías de momentos durante los talleres. En donde se resaltan también la importancia de mencionar las precauciones tomadas para garantizar la privacidad y confidencialidad de los estudiantes (permiso o consentimiento de los padres o acudientes de los estudiantes).

**Grupos focales:** En relación con el segundo objetivo específico, la implementación de grupos focales me permitirá explorar las percepciones de los estudiantes sobre las dinámicas de género, así como identificar desafíos y patrones de discriminación que pueden estar presentes en su entorno escolar. Este enfoque es particularmente relevante, ya que el proyecto está dirigido a los estudiantes de noveno grado (9-2) de la Institución Educativa Técnica Municipal Acción Comunal, quienes presentan una diversidad de características, incluyendo diferentes edades, géneros y experiencias relacionadas con la convivencia escolar. A través de estas dinámicas grupales, podré obtener ideas valiosas para intervenciones o programas que aborden tanto el género como la convivencia escolar, contribuyendo así a crear un ambiente más inclusivo y equitativo.

A su vez se organizarán grupos de discusión el grupo (9-2) conformado por estudiantes y docentes (titular y pasante) para explorar de manera más amplia las percepciones como también aquellas experiencias relacionadas con la convivencia escolar y las relaciones de género dentro del aula y la institución; estas discusiones tendrán una duración máxima de dos horas y una duración mínima de una hora, donde estas discusiones tendrán un total de 3 preguntas orientadoras tales como:

1. ¿Cuáles son las actividades o situaciones en la escuela que te hacen sentir más cómodo/a o incómodo/a?
2. ¿Crees que existen diferencias en la forma en que se trata a los hombres y mujeres en la institución?

3. ¿Has notado diferencias en las oportunidades y roles asignados a los estudiantes según su género en la escuela? / ¿Qué crees que se podría hacer para promover una convivencia escolar más igualitaria y respetuosa en términos de género?

Además, la frecuencia con la que se realizara estas sesiones como sus temas van ligados al temario del docente titular es decir se realizaran de dos a tres temáticas como lo son las percepciones sobre roles de género, experiencias de discriminación o violencia de género, y sugerencias para promover una convivencia escolar inclusiva. Como también visualización de realidades que suceden en la actualidad y el pasado del ser humano.

Por último, se abordan las consideraciones éticas relacionadas con el consentimiento informado de los participantes, la confidencialidad y protección de la identidad, y cualquier otro aspecto ético relevante; ya que al implementar este proyecto de pasantía con estudiantes menores de edad se debe obtener el permiso de los padres de familias o acudientes para poder registrar en el diario de campo fotografías, videos, grabaciones, entre otros. Por último, como mencione anteriormente se registrará los anteriores elementos en dos herramientas ligadas a este método en primer lugar un diario de campo “virtual” y en segundo lugar un cuaderno de nota. Donde ambas herramientas recolectaran y al finalizar analizaran los datos obtenidos de los grupos focales, como transcripciones de las sesiones.

**Sistematización:** la sistematización de experiencias, que hace parte de la recopilación de aquellas experiencias vividas alrededor de la aplicación de los encuentros focales y la implementación de los cuatro talleres con los estudiantes del grado 9-2 de la Institución Educativa Técnica Municipal Acción Comunal. La

importancia de sistematizar radica en la valoración de contar y poner en evidencia aquellas circunstancias, percibir las diferentes realidades de los estudiantes, recuperar la memoria y transmitir aquellas experiencias de sus día a día, “La mirada sistematizadora sobre una experiencia particular, implica realizar un giro reflexivo e interpretativo de mayores alcances y perspectivas, para ser considerada realmente como tal.” (Jara, 2018).

Para esta sistematización, se tiene en cuenta los actores que intervienen en este proceso, sus interpretaciones y sus vivencias alrededor de la temática, como lo viven y lo entiende, pero aquí lo primordial, en primera medida, es conocer las experiencias como actores principales de mi investigación.

A partir de ello la sistematización la organizare en fases las cuales son:

1. La primera fase será el diseño de los talleres a partir de los resultados obtenidos y relacionados tanto con mis objetivos específicos como con las dos metodologías anteriores (observación participante y grupo focal). A su vez se darán a conocer si coincide con los resultados esperados como también las reflexiones que se provocaron con el abordaje de las preguntas orientadoras.
2. La segunda fase se organizará a partir de las narrativas o relatos de los estudiantes, es decir, que expresaron, además se incorporaran narrativas transcritas, donde se incorpore la visión de los estudiantes (sus propias palabras) a partir de los aprendizajes significativos antes, durante y después de los talleres y discusiones.
3. Tercera fase y última fase comprendería en la evaluación del ejercicio realizado, donde se evaluará los aprendizajes obtenidos a lo largo de las

discusiones y talleres ejecutados para así evidenciar nuevos aprendizajes, conceptos y categorías en la mente de los estudiantes.

### **Descripción de la Población y la Institución Educativa**

La Institución Educativa Técnica Municipal Acción Comunal\* se sitúa en el barrio La Independencia de la Comuna Norte del municipio de Fusagasugá. Esta institución pública alberga una población estudiantil que proviene de estratos socioeconómicos 1, 2 y 3, lo que refleja una diversidad de contextos familiares y sociales. En particular, este estudio se centra en los estudiantes de grado 9-2, conformado por un total de 32 alumnos, de los cuales 20 son hombres y 12 son mujeres, con edades comprendidas entre los 13 y 17 años.

La Comuna Norte de Fusagasugá enfrenta varias problemáticas sociales y económicas, como la pobreza, la discriminación y la delincuencia, que impactan la vida diaria de los estudiantes y su rendimiento académico. En este contexto desafiante, la Institución Educativa Técnica Municipal Acción Comunal se encuentra en una posición crucial para abordar estas problemáticas, promoviendo un ambiente escolar seguro e inclusivo. Además, la institución cuenta con aproximadamente entre 8 y 15 grados en el año 2024, con la mayoría de los cursos organizados en grupos de cuatro salones. Esta variedad permite ofrecer educación técnica y académica a estudiantes de diferentes edades y niveles de aprendizaje.

La selección del grupo de estudio se centra en los estudiantes de grado 9-2, quienes presentan una diversidad de características y necesidades. Con una distribución

de género que incluye a 20 hombres y 12 mujeres, estos jóvenes se encuentran en una etapa crucial de desarrollo físico, emocional y social. A lo largo de la pasantía, estas dinámicas se hicieron evidentes, subrayando la importancia del análisis contextual.

El propósito principal de este estudio es analizar las relaciones de género (masculino y femenino) en la convivencia escolar entre los estudiantes del grado 9-2. Los resultados obtenidos no solo contribuirán a comprender mejor las dinámicas de género en el entorno escolar, sino que también servirán como base para implementar estrategias pedagógicas que fomenten la igualdad y el respeto entre todos los estudiantes.

**Figura 1 Modelo de los cuatro talleres**

<p><b>Ejemplo del formato del Primer taller "Descubriendo lo mejor de ti"</b></p> <p><b>Institución Educativa Técnica Municipal Acción Comunal</b></p>
<p><b>Pasante:</b> Bresly Karina Fernández Otálora  <b>Grado:</b> 9-2  <b>Objetivo:</b>  - Fomentar un ambiente de compañerismo y reconocimiento entre los estudiantes, promoviendo la auto-reflexión y la apreciación mutua.</p>
<p><b>Cantidad de secciones y duración:</b> 4 sesiones de 2 horas cada una  <b>Fechas:</b>  - Viernes 3 de mayo del 2024  - Jueves 9 de mayo del 2024  - Jueves 23 de mayo del 2024  - Viernes 7 de junio del 2024</p>
<p><b>Sesión 1: "Descubriendo mis cualidades"</b>  - <b>Actividad:</b> "Cinco cualidades positivas"  - Los estudiantes se dividen en parejas al azar y cada uno menciona cinco cualidades positivas que percibe en su compañero.  - Cada pareja pega las cualidades mencionadas en la parte de atrás de su hoja.  - <b>Objetivo:</b> Fomentar la auto-reflexión y la apreciación mutua entre los estudiantes.</p>

**Observaciones:** Los estudiantes se mostraron entusiastas y dispuestos a participar en la actividad. Algunos se sintieron un poco incómodos al principio, pero luego se relajaron y disfrutaron del ejercicio.

### **Sesión 2: "Interactuando con otros"**

- **Actividad:** "Recorrido por el salón"

- Los estudiantes recorren el salón y se acercan a diferentes personas para agregar nuevas cualidades o pensamientos positivos sobre ellos.
- Cada estudiante tiene la oportunidad de interactuar con varios compañeros y recibir retroalimentación constructiva.
- **Objetivo:** Fomentar un ambiente cálido y solidario donde cada estudiante se sienta valorado y reconocido.

**Observaciones:** Los estudiantes se mostraron más relajados y dispuestos a interactuar con otros. Algunos se sorprendieron al descubrir que tenían cualidades que no sabían que otros apreciaban en ellos.

### **Sesión 3: Reflexionando sobre mi imagen**

- **Actividad:** "Reflexión sobre la imagen que proyecto"

- Los estudiantes reflexionan sobre cómo sus actitudes y comportamientos son percibidos en el aula.
- Cada estudiante comparte sus impresiones sobre la imagen que proyecta ante sus compañeros.
- **Objetivo:** Promover la reflexión sobre la importancia de ser conscientes del impacto que tienen en los demás.

**Observaciones:** Los estudiantes se mostraron dispuestos a reflexionar sobre su imagen y cómo pueden mejorarla. Algunos se dieron cuenta de que su comportamiento puede afectar a otros de manera negativa.

### **Sesión 4: "Cierre y reflexión"**

- **Actividad:** "Reflexión final"

- Los estudiantes reflexionan sobre lo que han aprendido en el taller y cómo pueden aplicar lo aprendido en su vida diaria.
- Cada estudiante comparte sus impresiones sobre la experiencia y cómo se siente después de haber participado en el taller.
- **Objetivo:** Fomentar la reflexión y el crecimiento personal en los estudiantes.

**Observaciones:** Los estudiantes se mostraron agradecidos por la experiencia y reflexionaron sobre cómo pueden aplicar lo aprendido en su vida diaria. Algunos se sintieron más confiados y motivados para mejorar su comportamiento y relaciones con otros.

### **Observación final**

El taller "Descubriendo lo mejor de ti" fue una experiencia transformadora que impulsó tanto el autoconocimiento como la cohesión del grupo. Los estudiantes se sintieron valorados y reconocidos, y aprendieron a apreciar las cualidades positivas en sí mismos y en los demás. La reflexión y el crecimiento personal fueron fundamentales en este proceso, y los estudiantes se mostraron dispuestos a aplicar lo aprendido en su vida diaria.

## **Capítulo 1: Características de las Relaciones de Género en la Convivencia Escolar: Un Análisis de Noveno Grado**

La convivencia escolar es un espacio donde se desarrollan múltiples interacciones entre los estudiantes, y es en este contexto donde las relaciones de género juegan un papel fundamental. A lo largo de las prácticas educativas y en la realización de la pasantía, se han observado una serie de eventos que evidencian cómo las características de estas relaciones impactan en la vida diaria de los estudiantes. Este capítulo explorará estos aspectos, apoyándose en teorías y conceptos de autores destacados en el estudio de género dentro de la convivencia escolar como también de las observaciones realizadas a lo largo de la pasantía.

Las relaciones de género no son innatas, sino que se construyen a través de procesos sociales. Según Bourdieu (1990), el género se reproduce socioculturalmente, lo que significa que se manifiesta a través de prácticas y hábitos que se internalizan en la vida cotidiana. En el aula, esto se traduce en comportamientos y actitudes que los estudiantes aprenden desde una edad temprana. Por ejemplo, en una observación realizada el viernes 3 de mayo de 2024, de 7:45 am a 11:00 am en el aula de clases de la IEMT Acción Comunal en Fusagasugá, se notó que algunos estudiantes expresaron que

ciertos comportamientos agresivos eran considerados "normales" entre sus pares masculinos (Diario de campo 1, 3 de mayo de 2024).

Es por ello por lo que se considera que las relaciones de género en el ámbito escolar se manifiestan a través de comportamientos, actitudes y expectativas que son socialmente construidas. Según Connell (1987), el concepto de "hegemonía" es esencial para entender cómo se establecen y mantienen estas dinámicas de género en el aula. En el grado 9-2, se ha observado que los estudiantes tienden a reproducir roles tradicionales, donde se espera que los hombres sean más asertivos y competitivos, mientras que las chicas son vistas como más cooperativas y empáticas. Por ejemplo, en una actividad grupal realizada el jueves 9 de mayo de 10:45 am a 1:00 pm, se notó que las chicas mencionaron sentirse presionadas a cumplir con ciertos estándares de comportamiento que limitan su expresión personal (Diario de campo 2, 9 de mayo de 2024).

Esta segmentación puede observarse en actividades grupales, donde los varones suelen ocupar posiciones de liderazgo, mientras que las chicas tienden a ser relegadas a roles secundarios. Por ejemplo, cuando un estudiante masculino interrumpe a una compañera durante una exposición, no solo está ejerciendo una falta de respeto, sino que también está perpetuando una dinámica desigual. Este tipo de situaciones son metáforas del patriarcado que aún persiste en espacios educativos.

La influencia del entorno familiar y social también desempeña un papel crucial. Según Butler (1990) argumenta que el género no es una categoría fija, sino que se construye a través del desempeño, lo que implica que los estudiantes están constantemente negociando su identidad en función de las expectativas sociales.

Goffman (2015), sugiere que las interacciones sociales están marcadas por una serie de "presentaciones del yo" donde los individuos actúan según las expectativas sociales; es decir que las personas actúan como deben actuar en un escenario social, presentando varias versiones de sí mismo para encajar según el contexto. En el aula 9-2, algunos estudiantes adoptan comportamientos más "masculinos" o "femeninos" dependiendo del grupo con el que interactúan. Esta adaptación puede ser vista como una estrategia para encajar o ser aceptados por sus pares. Sin embargo, esta dualidad puede generar conflictos internos y afectar su autoestima. Por ejemplo, en una observación realizada el jueves 18 de julio de 10:45 am a 1:00 pm se observó que muchas chicas manifestaron sentirse ignoradas o marginadas en distintos momentos de la jornada académica (Diario de campo 3, 18 de julio de 2024).

Hooke (1994) enfatiza la importancia del amor comunitario y la empatía en la educación. Durante este mismo proyecto, cuando se promovieron espacios para escuchar a todos los miembros del grupo, lo que permitió observar un cambio positivo en la dinámica. Las chicas comenzaron a participar más activamente, lo que sugiere que fomentar un ambiente inclusivo puede desafiar las normas tradicionales de género.

El aprendizaje social también juega un rol crucial en cómo se desarrollan las relaciones de género en el aula. Según Bandura (1977) plantea que el aprendizaje social influye significativamente en el comportamiento humano. En este sentido, los estudiantes 9-2 no solo aprenden de sus maestros, sino también entre ellos. Las interacciones diarias revelan cómo las expectativas sociales pueden moldear su conducta. Un hecho cotidiano que fue observado fue cómo un grupo de estudiantes asumió roles basados en su género durante un proyecto grupal; los varones se

encargaron de las tareas técnicas mientras que las mujeres asumieron roles organizativos. Esta división del trabajo resalta la internalización de estereotipos. Por ejemplo, en una observación realizada durante el receso del jueves 29 de agosto de 10:45 am a 1:00 pm, se percibió que algunos chicos menospreciaban las habilidades deportivas de las chicas después de perder un partido de inter-cursos, sugiriendo que "el fútbol es cosa de hombres" (Diario de campo 4, 29 de agosto de 2024).

Foucault (1975) argumenta que el poder está presente en todas las relaciones sociales y se manifiesta a través de discursos y prácticas cotidianas. En la convivencia escolar, esto se manifiesta a través del escrutinio constante entre compañeros. Los estudiantes son conscientes de cómo sus acciones son observadas y juzgadas por otros, lo cual puede llevar a la conformidad con normas rígidas relacionadas con el género, durante las observaciones, algunos estudiantes expresaron su miedo a ser criticados si no cumplían con las expectativas tradicionales asociadas a su género.

Mara Viveros (2017) argumenta que las relaciones de género en contextos educativos están profundamente influidas por factores culturales y sociales que trascienden el aula. En este sentido, la convivencia escolar no solo refleja dinámicas internas, sino también influencias externas como los medios de comunicación y las estructuras familiares. Durante la observación en el grado 9-2, se hizo evidente cómo ciertos comportamientos eran imitados o rechazados dependiendo del entorno familiar o comunitario del estudiante. Por ejemplo, se observó que algunos estudiantes varones mostraban actitudes agresivas durante los juegos de recreo, comportamientos que parecían ser validados en sus hogares donde se promovía la idea de que "los hombres no deben mostrar debilidad". En contraste, algunas estudiantes manifestaban su descontento

con estas actitudes y promovían juegos cooperativos. Esto destaca la relevancia del empoderamiento femenino dentro del espacio escolar como un medio para desafiar estos patrones establecidos. A través de actividades colaborativas y proyectos conjuntos, como talleres sobre igualdad de género, se puede fomentar un ambiente donde todas las voces sean escuchadas y valoradas por igual.

En conclusión, al reconocer y abordar estas dinámicas de género, se logró promover una convivencia más equitativa y respetuosa entre todos los estudiantes del grado 9-2. Esto subraya la importancia de estar atentos a cómo las relaciones de género pueden influir en el ambiente educativo y en el desarrollo personal de cada estudiante.

## **Capítulo 2: Estrategias Pedagógicas para el Reconocimiento y Abordaje de las Relaciones de Género en la Escuela**

A partir de la identificación de las características de las relaciones de género en la convivencia escolar de los estudiantes del grado 9-2 de la Institución Técnica Municipal Acción Comunal de Fusagasugá, este capítulo busca establecer estrategias pedagógicas para transformar estas relaciones y promover una convivencia más inclusiva y respetuosa. Las observaciones realizadas en el capítulo anterior revelaron que los estudiantes reproducen roles tradicionales de género, donde los hombres son vistos como líderes y dominantes, mientras que las mujeres son percibidas como más tranquilas y juiciosas.

Para abordar estas dinámicas, se planificaron cuatro talleres con una duración de 6 a 8 horas, distribuidos en cuatro sesiones. El objetivo principal fue fomentar un ambiente de compañerismo, reconocimiento y empatía entre los estudiantes, así como desafiar los estereotipos de género que afectan la convivencia escolar. Sin embargo, debido al cronograma institucional, solo se pudieron llevar a cabo cuatro talleres en lugar de los seis proyectados, ya que la institución ya tenía programadas diversas actividades en los días habituales de la pasantía, que eran jueves y viernes. Durante los primeros días de observación, se evidenció que estos dos últimos días de la jornada escolar eran propicios para que los estudiantes mostraran su verdadero yo. Esto, sumado al agotamiento acumulado en los demás días de clase, llevó a implementar primero los talleres. A través de estas estrategias pedagógicas, se busca promover una mayor conciencia y reflexión sobre las relaciones de género y su impacto en la vida diaria de los estudiantes.

La convivencia escolar es un componente esencial para lograr un proceso educativo satisfactorio y productivo. Según Hernández y Cruz (2017), "la convivencia escolar se refiere a la interacción y relación entre los miembros de la comunidad educativa, incluyendo estudiantes, docentes, directivos y personal de apoyo" (p. 12). Esta definición resalta la importancia de las relaciones interpersonales en el entorno escolar, sugiriendo que una buena convivencia no depende únicamente de los estudiantes, sino también de la colaboración activa de todos los actores involucrados.

A partir de ello, "la convivencia escolar está influenciada por cultura, historia y poder, perpetuando así las desigualdades sociales y culturales de la sociedad" (Bourdieu & Passeron, 2014, p. 56). Esta segunda cita añade una dimensión crítica al señalar que

las interacciones en el aula no ocurren en un vacío; están moldeadas por desigualdades sociales más amplias. Reconocer estas influencias es esencial para entender cómo se pueden perpetuar ciertas dinámicas dentro del ámbito educativo. En conjunto, estas perspectivas subrayan que la convivencia escolar no solo es un aspecto deseable del proceso educativo, sino también un reflejo de las estructuras sociales que requieren atención para fomentar un entorno más inclusivo y equitativo.

En el primer taller que realizo, que tiene como nombre "Descubriendo lo mejor de ti", se decidió implementar una dinámica innovadora y significativa para fomentar un ambiente de compañerismo y reconocimiento entre los estudiantes. La actividad consistía en formar parejas completamente al azar, lo que aseguraba que los participantes interactuaran con compañeros a quienes quizás no conocían bien. Cada estudiante debía mencionar cinco cualidades positivas que percibía en su compañero, lo que no solo promovía la auto-reflexión, sino también la apreciación mutua. Chau (2012) señala que la convivencia se basa en "corregir sin agredir y dejarse corregir con amabilidad" (p. 45). Este taller operacionalizó dicho principio al fomentar un lenguaje constructivo, donde los estudiantes no solo reconocieron virtudes en sus pares, sino que también reflexionaron sobre su propia imagen desde una mirada externa.

Una vez que se completaba esta primera fase, cada pareja pegaba en la parte de atrás de su hoja las cualidades mencionadas y, posteriormente, se animaban a recorrer el salón, interactuando con otros compañeros. Durante este recorrido, cada estudiante tenía la oportunidad de acercarse a diferentes personas y agregar nuevas cualidades o pensamientos positivos sobre ellos. Esta dinámica no solo ayudó a los alumnos a descubrir aspectos valiosos sobre sí mismos que a menudo pasan desapercibidos, sino

que también se creó un ambiente cálido y solidario donde cada uno se sintió valorado y reconocido. Además, Cohen et al. (2015) destacan que un clima escolar positivo incide directamente en el bienestar estudiantil, lo cual se evidenció en el "ambiente cálido y solidario" generado, donde los participantes sintieron su autoestima reforzada. Al final del taller, el sentimiento de comunidad era palpable, dejando una huella positiva en todos los participantes y fortaleciendo los lazos entre ellos. Sin duda, fue una experiencia transformadora que resaltó la importancia de ver lo bueno en los demás y en nosotros mismos.

En el primer taller, los estudiantes tuvieron la oportunidad de explorar no solo sus propias cualidades y fortalezas, sino también la percepción que sus compañeros tienen de ellos. A través de dinámicas interactivas y ejercicios de reflexión, cada alumno pudo identificar sus habilidades y talentos individuales, lo que les permitió aumentar su autoestima y confianza. Este proceso de autoconocimiento fue fundamental, ya que les ayudó a entender que cada uno tiene un valor único que aporta al grupo.

Además, el taller facilitó un espacio para que los estudiantes compartieran sus impresiones sobre la imagen que proyectan ante sus compañeros. Al recibir retroalimentación constructiva, pudieron descubrir cómo sus actitudes y comportamientos son percibidos en el aula. Este intercambio no solo fomentó un ambiente de empatía y respeto, sino que también promovió la reflexión sobre la importancia de ser conscientes del impacto que tienen en los demás. Así, el primer taller se convirtió en una experiencia transformadora que impulsó tanto el autoconocimiento como la cohesión del grupo.

En el segundo taller realizado, titulado “Más allá de la superficie”, la dinámica se centró en la autopercepción y el reconocimiento de la imagen corporal a través de una serie de preguntas que fomentaban la reflexión personal. Comenzamos con una actividad visual en la que los estudiantes debían señalar o colorear las partes del cuerpo que no les agradaban, utilizando una imagen de un chico o una chica. Este ejercicio reveló interesantes diferencias en cómo hombres y mujeres perciben sus cuerpos; mientras que los hombres tendían a enfocarse en aspectos como su cabello o altura, las mujeres a menudo mencionaban su rostro, piernas y también el cabello.

López y Rodríguez (2018) advierten que las instituciones educativas replican roles tradicionales, lo cual se observó en estas diferencias de autopercepción: los hombres priorizaron atributos funcionales, como la altura, mientras que las mujeres enfatizaron rasgos estéticos, como las piernas y el rostro.

A partir de esta primera pregunta, continuamos con tres más que profundizaban aún más en su autoimagen. La segunda pregunta les pedía identificar y explicar cinco partes de su cuerpo que sí les gustaban, lo cual generó un espacio para que los estudiantes pudieran celebrar sus características positivas. Esta identificación de cualidades positivas se alinea con el enfoque de Hernández y Cruz (2017) sobre la necesidad de habilidades socioemocionales para la convivencia. La tercera pregunta les hacía reflexionar sobre las razones detrás de las partes del cuerpo que habían señalado como desagradables, permitiéndoles explorar sus inseguridades y comprender mejor su autoimagen.

La resistencia de algunos alumnos a compartir inseguridades corporales reveló cómo los estándares hegemónicos de belleza, según Bourdieu y Passeron (2014),

influyen en la autoaceptación y se reflejan en la incomodidad de algunas estudiantes al hablar de su cuerpo. Finalmente, la última pregunta consistía en pedir a seis compañeros que describieran su impresión a primera vista sobre su forma física y cómo los veían en el salón de clases.

Aunque muchos estudiantes participaron activamente, un par de ellos se mostraron más reservados y no completaron esta última parte del ejercicio, evidenciando una cierta intimidad en compartir sus percepciones sobre sí mismos, mientras que se sentían más cómodos al hablar sobre los demás. Este taller no solo promovió la auto-reflexión, sino que también ayudó a crear un ambiente donde se podía hablar abiertamente sobre la imagen corporal y las inseguridades, fortaleciendo así la conexión entre los estudiantes.

El tercer taller que se realizó, titulado “Voces y vistas: comprendiendo al otro”, se centró en la empatía y la comprensión de las experiencias ajenas, utilizando un video y una actividad previa de "ponerse en los zapatos de otro". Esta dinámica ayudó a los estudiantes a reflexionar sobre cómo a menudo no somos conscientes de las luchas que enfrentan los demás y cómo las percepciones superficiales pueden influir en nuestras interacciones. Los estudiantes respondieron a tres preguntas clave.

La primera les pedía identificar el mensaje principal del video y la actividad, lo que les permitió conectar emocionalmente con el contenido; La segunda pregunta abordó si alguna vez habían sido encasillados por su forma de vestir o expresarse. Aquí, muchos compartieron sus experiencias sobre cómo la apariencia puede generar juicios, especialmente aquellos que convivían con personas que tenían un estilo más llamativo o agresivo.

Por último, la tercera pregunta les pidió explicar y dar ejemplos sobre cómo creen que la apariencia física influye en la forma en que los demás los perciben. Los estudiantes compartieron situaciones donde se sintieron juzgados por su forma de hablar o vestir, especialmente aquellos de la zona norte de Fusagasugá. Mencionaron que el uso de ropa ancha o ajustada podía llevar a malentendidos sobre sus intenciones o personalidad, reflejando cómo las primeras impresiones pueden estar basadas en estereotipos.

Bourdieu y Passeron (2014) sostienen que las desigualdades se perpetúan mediante la naturalización de jerarquías culturales, lo cual se ejemplificó en los testimonios de estudiantes de Fusagasugá, quienes relataron ser juzgados por su vestimenta, asociando la ropa ancha a estigmas negativos.

Chaux (2012), por su parte, insiste en que la convivencia democrática exige reconocer perspectivas ajenas, un principio que se aplicó al debatir cómo las apariencias condicionan nuestras interacciones. Este tercer taller confirmó que los prejuicios basados en estereotipos territoriales o estéticos (López & Rodríguez, 2018) obstaculizan la cohesión social. Sin embargo, el ejercicio de empatía fomentó una "conexión emocional" entre participantes, validando así la propuesta de Cohen et al. (2015) sobre el rol de las emociones en el aprendizaje.

El cuarto y último taller se enfocó en la exploración de la convivencia escolar y las relaciones de género a través de una encuesta titulada "Roles y realidad: una encuesta sobre género". Los estudiantes trabajaron en parejas para responder un total de 20 preguntas diseñadas para fomentar la reflexión y el diálogo entorno a las temáticas de convivencia escolar y relaciones de género, abordando temas como los privilegios

asociados a diferentes oficios, los recursos disponibles y los permisos para salir. Esta actividad permitió a los alumnos profundizar en sus propias experiencias y percepciones sobre el rol de hombres y mujeres en su entorno. Al compartir sus reflexiones, comenzaron a identificar patrones en las dinámicas de poder que existen tanto dentro como fuera del aula, facilitando un espacio seguro donde podían expresar sus opiniones sin temor a ser juzgados.

Durante la discusión, las chicas comentaron que, en muchas ocasiones, los hombres parecían tener un dominio más fuerte tanto en el ámbito escolar como familiar, lo que llevó a un análisis de cómo se manifiestan estos roles de género en sus vidas diarias. Las estudiantes mencionaron que, dentro del salón de clases, se esperaba que adoptaran una actitud más tranquila y juiciosa, mientras que los hombres eran vistos como más propensos a tomar la iniciativa y ocupar espacios de liderazgo. Esta dinámica generó un debate interesante sobre las expectativas sociales que rodean a cada género. Los estudiantes comenzaron a cuestionar si estas expectativas eran innatas o el resultado de la socialización desde una edad temprana.

Así, el taller promovió un enfoque crítico hacia la construcción de identidades de género, evidenciando que las escuelas reproducen roles tradicionales, hecho confirmado cuando las estudiantes identificaron mayor dominio masculino en liderazgos escolares (López y Rodríguez, 2018).

Además, Bourdieu y Passeron (2014) añaden que estas dinámicas se extienden al ámbito familiar, donde los hombres suelen ostentar roles decisorios. Asimismo, las preguntas sobre quiénes enfrentan mayores problemas de convivencia generaron un intercambio valioso entre los participantes; muchos coincidieron en que tanto hombres

como mujeres pueden experimentar dificultades, aunque por diferentes causas. Este diálogo permitió desmitificar la idea de que solo un género enfrenta problemas en la convivencia escolar.

En conclusión, la convivencia y el clima escolares son un componente esencial para lograr un proceso educativo satisfactorio y productivo. A través de los cuatro talleres realizados, se evidenció la importancia de fomentar un ambiente de compañerismo, reconocimiento y empatía entre los estudiantes. Los talleres permitieron a los alumnos reflexionar sobre sus propias experiencias y percepciones sobre el rol de hombres y mujeres en su entorno, y cómo las dinámicas de poder pueden influir en la convivencia escolar. Los resultados mostraron que los estudiantes pueden desarrollar habilidades socioemocionales y críticas para promover una convivencia escolar positiva.

En resumen, los talleres realizados demostraron que es posible promover una convivencia escolar positiva a través de la implementación de dinámicas innovadoras y significativas que fomenten la empatía, el reconocimiento y la crítica. Los estudiantes aprendieron a valorar y reconocer las cualidades positivas en sí mismos y en los demás, y a comprender mejor las dinámicas de poder y las expectativas sociales que rodean a cada género.

### **Capítulo 3: Sistematización de Talleres: Implementación y Aplicación en la Institución Educativa Municipal Técnica Acción Comunal**

La convivencia en el ámbito escolar constituye un elemento clave para alcanzar un proceso educativo enriquecedor y eficaz. En este contexto, resulta esencial examinar la manera en que se manifiestan los roles de género dentro de la escuela y su impacto en la dinámica de convivencia. En este capítulo, se llevará a cabo un análisis exhaustivo del cuarto taller titulado "Roles y realidad: una encuesta sobre género", donde se indagó en las percepciones de los estudiantes acerca de los roles de género en su entorno.

Los talleres se centraron en la exploración de la convivencia escolar y las relaciones de género a través de una encuesta diseñada para fomentar la reflexión y el diálogo entorno a las temáticas de convivencia escolar y relaciones de género. Los resultados mostraron que las estudiantes percibían a los hombres como líderes y dominantes en el ámbito escolar y familiar, mientras que ellas se veían a sí mismas como más tranquilas y juiciosas en los estudios. Esta percepción se alineó con los hallazgos de López y Rodríguez (2018), quienes sostienen que las instituciones educativas replican roles tradicionales de género.

La encuesta reveló que las estudiantes reproducían roles de género tradicionales al catalogar a los hombres como líderes y dominantes, mientras que ellas se veían a sí mismas como más delicadas y juiciosas. Esto sugiere que las estudiantes internalizan y perpetúan los estereotipos de género, lo que puede influir en su autoimagen y en sus

relaciones con los demás. Según Bourdieu y Passeron (2014), estas dinámicas se extienden al ámbito familiar, donde los hombres suelen ostentar roles decisorios.

Las dinámicas de poder en la escuela también se vieron reflejadas en la encuesta. Los estudiantes percibían que los hombres tenían más poder y control en la escuela, mientras que las mujeres eran vistas como más sumisas y obedientes. Esto sugiere que las relaciones de género en la escuela están influenciadas por las estructuras de poder y las normas sociales. Según Foucault (1980), el poder se ejerce a través de las relaciones y las estructuras sociales, lo que puede influir en la forma en que los individuos se perciben a sí mismos y a los demás.

La reproducción de roles de género en la escuela puede tener implicaciones negativas para la convivencia escolar. Por ejemplo, puede generar conflictos y tensiones entre los estudiantes, y puede influir en la autoestima y el bienestar de los alumnos. Por lo tanto, es fundamental que los docentes y las instituciones educativas tomen medidas para promover una convivencia escolar más inclusiva y respetuosa.

A partir de la identificación de las características de las relaciones de género en la convivencia escolar de los estudiantes del grado 9-2 de la Institución Técnica Municipal Acción Comunal de Fusagasugá, se llevaron a cabo cuatro talleres diseñados para fomentar un ambiente de compañerismo, reconocimiento y empatía. Estos talleres tuvieron como objetivo desafiar los estereotipos de género que a menudo influyen en la dinámica escolar, creando un espacio donde los estudiantes pudieran explorar y discutir estas temáticas en un entorno seguro y constructivo.

La sistematización de las estrategias pedagógicas implementadas en los talleres fue fundamental para identificar tanto las fortalezas como las debilidades de cada actividad. Este análisis permitió evaluar la efectividad de los talleres en la promoción de una convivencia escolar positiva. Los resultados mostraron que las dinámicas innovadoras y significativas, que fomentan la empatía y el reconocimiento crítico, son herramientas eficaces para desarrollar habilidades socioemocionales entre los estudiantes. Así, se puede concluir que estas actividades no solo transforman la convivencia, sino que también contribuyen al crecimiento personal y social de los alumnos.

Durante los talleres, los estudiantes tuvieron la oportunidad de reflexionar sobre sus propias experiencias y percepciones respecto a los roles de género en su entorno. Esta reflexión les ayudó a comprender cómo las dinámicas de poder pueden afectar la convivencia escolar. La inclusión de narrativas personales permitió captar una visión más rica sobre cómo los alumnos vivieron y percibieron estas actividades, evidenciando el impacto positivo en su desarrollo emocional y crítico.

El ambiente creado durante los talleres fue cálido y solidario, lo que llevó a que cada estudiante se sintiera valorado y reconocido. A través del aprendizaje colaborativo, los alumnos comenzaron a apreciar tanto sus propias cualidades como las de sus compañeros. Además, se observó una mejora notable en el trabajo en equipo y el comportamiento general dentro y fuera del aula, lo cual fue destacado por docentes y padres. Como investigadora, pude apreciar estos cambios positivos no solo en los estudiantes, sino también en toda la comunidad educativa.

El análisis crítico de los talleres sobre roles de género y convivencia escolar revela que la perpetuación de estereotipos y dinámicas de poder en el ámbito educativo no es solo un reflejo de la falta de comunicación entre los estudiantes, sino que también está influenciada por factores culturales, sociales y familiares. Las percepciones arraigadas sobre lo que significa ser hombre o mujer se transmiten a través de diversos canales, como la familia, los medios de comunicación y las interacciones sociales. Estas influencias moldean la autoimagen y las expectativas que los estudiantes tienen sobre sí mismos y sus compañeros, contribuyendo a la reproducción de roles tradicionales. Además, las estructuras jerárquicas dentro del entorno escolar, donde los hombres son vistos como líderes y decisores, refuerzan esta dinámica desigual, limitando la capacidad de las mujeres para expresarse y participar activamente en el proceso educativo.

Otro elemento clave que emerge del análisis es la importancia del contexto emocional y psicológico en el que se desarrollaron los talleres. La creación de un ambiente cálido y solidario permitió que los estudiantes se sintieran cómodos para compartir sus experiencias y reflexiones sobre los roles de género. Este clima propició un diálogo abierto y constructivo, lo que facilitó la identificación de estereotipos dañinos y promovió un cambio en la percepción colectiva. Sin embargo, es fundamental reconocer que estos cambios no son inmediatos ni universales; requieren un compromiso constante por parte de docentes e instituciones para mantener el impulso hacia una convivencia más inclusiva. La efectividad de estos talleres radica en su capacidad para desafiar las normas establecidas y fomentar una cultura de respeto y equidad, contribuyendo así al desarrollo integral de los estudiantes como ciudadanos responsables en su comunidad.

Finalmente, la implementación de estos talleres tuvo un impacto significativo en la licenciatura en Ciencias Sociales, al subrayar la importancia de abordar las relaciones de género y la convivencia escolar en el proceso educativo. Los resultados obtenidos pueden servir como base para mejorar prácticas educativas futuras y promover una cultura de respeto y equidad dentro de la institución. En resumen, estos talleres lograron fomentar una convivencia escolar positiva y desarrollar habilidades socioemocionales duraderas en los estudiantes, contribuyendo así a su formación integral como ciudadanos responsables.

A su vez la experiencia de implementar los talleres sobre roles de género y convivencia escolar ha permitido aprender que, a pesar de la percepción de que los problemas son difíciles de resolver, es posible generar cambios significativos en la dinámica del aula. A través de la reflexión y el diálogo, los estudiantes comenzaron a reconocer sus propias creencias y actitudes hacia los roles de género, lo que los llevó a identificar ciertos comportamientos que, aunque no siempre son evidentes, pueden afectar negativamente la convivencia. Este proceso de toma de conciencia es fundamental para fomentar un ambiente escolar más inclusivo y respetuoso. Asimismo, se evidenció que los talleres no solo contribuyeron al desarrollo personal de los alumnos, sino que también facilitaron una mejora en las relaciones interpersonales dentro del aula.

En cuanto a proyecciones futuras, es crucial considerar la continuidad de estas iniciativas educativas. Aunque no es necesario realizar talleres con frecuencia, sería beneficioso integrarlos en espacios como las direcciones de curso o actividades extracurriculares. Esto permitirá mantener viva la discusión sobre temas de género y convivencia, asegurando que los estudiantes sigan reflexionando sobre sus actitudes y

comportamientos. Como recomendaciones, sugiero la implementación de sesiones periódicas donde se aborden estos temas y se promueva el aprendizaje colaborativo. Además, sería útil involucrar a padres y docentes en estas actividades para crear una comunidad educativa más comprometida con la promoción del respeto y la equidad entre géneros. Este enfoque integral puede contribuir a una transformación más profunda y duradera en la cultura escolar.

### **Conclusiones**

La investigación realizada en la Institución Técnica Municipal Acción Comunal de Fusagasugá reveló que las relaciones de género en la convivencia escolar están profundamente influenciadas por factores culturales y sociales que trascienden el aula. Los resultados mostraron que los estudiantes reproducen roles tradicionales de género, donde los hombres son vistos como líderes y dominantes, mientras que las mujeres son percibidas como más tranquilas y juiciosas. Estos hallazgos sugieren que las instituciones educativas deben tomar medidas para promover una convivencia escolar más inclusiva y respetuosa, y para desafiar los estereotipos de género que pueden influir en la autoimagen y las relaciones de los estudiantes.

A través de los cuatro talleres realizados, se evidenció la importancia de fomentar un ambiente de compañerismo, reconocimiento y empatía entre los estudiantes. Los talleres permitieron a los alumnos reflexionar sobre sus propias experiencias y percepciones sobre el rol de hombres y mujeres en su entorno, y cómo las dinámicas de

poder pueden influir en la convivencia escolar. Los resultados mostraron que los estudiantes pueden desarrollar habilidades socioemocionales y críticas para promover una convivencia escolar positiva.

Las estrategias pedagógicas implementadas en los talleres demostraron ser efectivas para promover la reflexión y el cambio en las actitudes y comportamientos de los estudiantes. A continuación, se presentan los resultados del análisis de 4 preguntas fundamentales de la encuesta:

- Privilegios en oficios, recursos y permisos: La mayoría de los estudiantes (63%) considera que los hombres disfrutan de mayores privilegios, argumentando que históricamente han tenido más oportunidades y su fortaleza física les facilita ciertos oficios. En contraste, el 28% opina que ambos géneros gozan de privilegios similares hoy en día, gracias a los avances en igualdad.

- Relación entre hombres y mujeres en la familia: La mayoría de los estudiantes (84%) describe la relación como buena y basada en el respeto mutuo. Sin embargo, algunos estudiantes (13%) consideran que la relación es desbalanceada, argumentando que cada género se encuentra en su respectivo oficio.

- Percepciones sobre ser hombre y mujer en el salón de clases: La mayoría de los estudiantes (69%) asocia ser mujer con chismes y cuidado personal, mientras que ser hombre se vincula más a discusiones y peleas. Estas opiniones reflejan dinámicas de género y comportamientos que marcan la experiencia escolar.

- Problemas de convivencia: La mayoría de los estudiantes (47%) afirma que los hombres enfrentan más problemas de convivencia, destacando su capacidad para

reconciliarse. Sin embargo, algunos estudiantes (31%) señalan que los hombres tienden a ser más bruscos y groseros, mientras que las mujeres son consideradas más responsables y amables.

El análisis crítico de los talleres sobre roles de género y convivencia escolar revela que la perpetuación de estereotipos y dinámicas de poder en el ámbito educativo está influenciada por factores culturales, sociales y familiares. Las percepciones arraigadas sobre lo que significa ser hombre o mujer se transmiten a través de diversos canales y moldean la autoimagen y las expectativas que los estudiantes tienen sobre sí mismos y sus compañeros. La creación de un ambiente cálido y solidario en los talleres permitió que los estudiantes se sintieran cómodos para compartir sus experiencias y reflexiones sobre los roles de género, lo que facilitó la identificación de estereotipos dañinos y promovió un cambio en la percepción colectiva.

La efectividad de estos talleres radica en su capacidad para desafiar las normas establecidas y fomentar una cultura de respeto y equidad, contribuyendo así al desarrollo integral de los estudiantes como ciudadanos responsables en su comunidad. La experiencia de implementar los talleres sobre roles de género y convivencia escolar ha permitido aprender que, a pesar de la percepción de que los problemas son difíciles de resolver, es posible generar cambios significativos en la dinámica del aula. A través de la reflexión y el diálogo, los estudiantes comenzaron a reconocer sus propias creencias y actitudes hacia los roles de género, lo que les llevó a identificar ciertos comportamientos que pueden afectar negativamente la convivencia.

La implementación de estos talleres no solo contribuyó al desarrollo personal de los alumnos, sino que también facilitó una mejora en las relaciones interpersonales

dentro del aula. En cuanto a proyecciones futuras, es crucial considerar la continuidad de estas iniciativas educativas, integrándolas en espacios como las direcciones de curso o actividades extracurriculares. Esto permitirá mantener viva la discusión sobre temas de género y convivencia, asegurando que los estudiantes sigan reflexionando sobre sus actitudes y comportamientos.

Finalmente, se sugiere la implementación de sesiones periódicas donde se aborden estos temas y se promueva el aprendizaje colaborativo, involucrando a padres y docentes en estas actividades para crear una comunidad educativa más comprometida con la promoción del respeto y la equidad entre géneros. Este enfoque integral puede contribuir a una transformación más profunda y duradera en la cultura escolar.

En resumen, los resultados de la investigación sugieren que las instituciones educativas deben considerar la implementación de estrategias pedagógicas que promuevan la igualdad de género y desafíen los estereotipos de género en la convivencia escolar. Los talleres realizados demostraron ser efectivos para promover la reflexión y el cambio en las actitudes y comportamientos de los estudiantes. Es fundamental seguir trabajando para promover una convivencia escolar más inclusiva y respetuosa.

### **Referencias**

Arango, L. (2011). Relaciones de poder y convivencia escolar.

Ascorra, P., Arias, H., & Chacón, L. (2019). Clima escolar y percepción de los estudiantes sobre su entorno educativo. *Revista de Psicología y Educación*, 14(2), 45-60.

Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Prentice Hall.

- Banks, J. A., & Banks, C. A. M. (2020). *Multicultural education: Issues and perspectives*. John Wiley & Sons.
- Beltrán, Á. T., & González, M. G. (2021). Estereotipos de género desde la Educación Física para contribuir a la equidad. *Revista de Educación Física y Deporte*, 40(2), 15-28.
- Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (2014). *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Editorial Laia.
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Routledge.
- Caballero, L., & Zabala, A. L. (2022). Actores implicados en el aprendizaje de los estereotipos de género en la educación infantil. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 26(1), 105-123.
- Chaux, E. (2012). *Educación, convivencia y agresión escolar*. Editorial Aguilar.
- Cohen, J., Espelage, D. L., & McCauley, E. (2020). The Importance of School Climate in Preventing Bullying and Promoting Academic Achievement. *Journal of Educational Psychology*, 112(3), 572-585.
- Cohen, J., McCabe, L., & Michelli, N. M. (2015). Clima y mejora escolares: Un marco para la acción. *Revista de Investigación en Educación*, 13(1), 1-15.
- Connell, R. W. (1987). *Gender and Power: Society, the Person, and Sexual Politics*. Stanford University Press.

Crenshaw, K. (2015). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence Against Women of Color. En K. Crenshaw, N. Gotanda, G. Peller, & K. Thomas (Eds.), *Critical Race Theory: The Key Writings That Formed the Movement* (pp. 357-383). The New Press.

Davis, M. (2018). *Empathy: A Social Psychological Approach*. Routledge.

Durlak, J. A., Domitrovich, C. E., & Weissberg, R. P. (2020). Enhancing Students' Social and Emotional Learning: The Effects of Universal School-Based Programs. *Child Development*, 91(4), 1059-1074.

Epstein, J. L. (2019). School climate: A framework for school improvement. *NASSP Bulletin*, 103(2), 33-48.

Fernández, K. (2024). Descubriendo lo mejor de ti [Figura 1].

Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.

Galán, A., & Viego, V. (2024). Instrumentos para Evaluar el Clima Escolar. *Revista de Investigación en Educación*, 22(1), 78-95.

Goffman, E. (2015). *Estigma: La identidad deteriorada*. Amorrortu Editores.

Gómez, A., & Muñoz, J. (2018). Resolución de conflictos y gestión de las diferencias en la escuela. *Revista de Educación y Desarrollo*, 45, 23-35.

González, M. (2020). *Identidad y estereotipos en comunidades urbanas: Un estudio de caso en Fusagasugá*. Editorial Universitaria.

González, M. T., & Carrasco, C. (2022). Fundamentos epistemológicos del clima escolar. *Revista de Psicología y Educación*, 17(1), 25-40.

Gudykunst, W. B., & Ting-Toomey, S. (2020). *Culture and Interpersonal Communication*. SAGE Publications

Henderson, A. T., & Mapp, K. L. (2022). A new wave of evidence: The impact of school, family, and community connections on student achievement. *Journal of Educational Psychology*, 114(4), 723-738.

Hernández, T., & Cruz, A. (2017). Convivencia escolar y resolución de conflictos en la escuela. *Revista de Investigación en Educación*, 15(2), 12-28.

Hooks, B. (1994). *Teaching to Transgress: Education as the Practice of Freedom*. Routledge.

Jara, O. (2018). La sistematización de experiencias: Un enfoque interpretativo y crítico para comprender y mejorar las prácticas sociales. En O. Jara (Ed.), *Sistematización de experiencias: Un enfoque interpretativo y crítico* (pp. 11-30). Editorial Laia.

Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2018). *Cooperative learning: Increasing school effectiveness through student cooperation*. Interaction Book Company.

Koehler, M. J., & Mishra, P. (2020). What is technological pedagogical content knowledge? *Contemporary Issues in Technology and Teacher Education*, 20(1), 30-47.

Lagarde, M. (2015). *Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Nacional Autónoma de México.

López de Mesa, C., Carvajal, C., Soto, M., & Urrea, M. (2013). Convivencia escolar y resolución de conflictos. *Revista de Investigación en Educación*, 11(1), 45-60.

López, V., & Rodríguez, J. (2018). Relaciones de género en la escuela y convivencia escolar. *Revista de Investigación en Educación*, 16(1), 105-123.

López, V., & Rodríguez, J. (2018). Roles de género en la escuela: Un análisis de las interacciones entre estudiantes. *Revista de Estudios de Género*, 15(2), 123-145.

Martino, W. (2018). Boys, Masculinities and Literacy: Exploring the Complexities of Boys' Engagement with Literacy Practices. *Journal of Adolescent & Adult Literacy*, 61(5), 533-542.

Ministerio de Educación y FP. (2023). Atención a la diversidad afectivo-sexual y de género en el ámbito educativo. Madrid: Ministerio de Educación y FP.

Moncayo, B., & Pinzón, N. P. (2013). Mujeres líderes en la academia: Estereotipos y género. Editorial Universidad Nacional.

Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO.

Ospina, M., & Montoya, E. (2015). Prácticas de crianza y género en la familia. *Revista de Psicología y Educación*, 10(2), 15-28.

Roa, A., & Martínez, J. (2020). Relaciones de género en el contexto educativo y familiar: Un análisis crítico. *Revista de Educación y Desarrollo*, 10(1), 1-15.

Vallejo, R., & España, C. (2017). Relaciones de género en el ámbito educativo: Un análisis desde la perspectiva de los estudiantes. *Revista de Investigación en Educación*, 15(1), 45-60.

Vidal, A. (2015). Conflicto y convivencia en la escuela. *Revista de Educación y Desarrollo*, 34, 55-64.

Viveros, M. (2017). Interseccionalidad y feminismo: Reflexiones desde América Latina. En M. Viveros (Ed.), *Interseccionalidad y feminismo: Reflexiones desde América Latina* (pp. 11-30). Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Viveros, M. (2018). Interseccionalidad y género: Reflexiones desde América Latina. En M. Viveros (Ed.), *Interseccionalidad y género: Reflexiones desde América Latina* (pp. 11-30). Editorial Universidad Nacional de Colombia.

## Anexos

### Ficha técnica de la encuesta

La encuesta realizada a los estudiantes de grado nueve dos de la Institución Técnica Municipal Acción Comunal de Fusagasugá tuvo como objetivo recoger información relevante sobre su experiencia escolar. La población objetivo estuvo compuesta por un total de treinta y dos estudiantes, con edades entre 14 y 16 años, lo que representa el 100% del grupo. Este enfoque permite una representación completa de las percepciones y opiniones de los jóvenes en esta etapa educativa.

El instrumento utilizado para la recolección de datos consistió en una encuesta de veinte preguntas. Sin embargo, para facilitar el análisis y la presentación de resultados, se seleccionaron cuatro preguntas específicas que abordan los temas más significativos. Estas preguntas fueron diseñadas para explorar aspectos fundamentales del entorno escolar, proporcionando información valiosa sobre las experiencias vividas por los estudiantes. Además, se sistematizó a partir de tabulación por pregunta abierta, representando los resultados en diagramas de torta, lo que permitió evidenciar que cada una de las cuatro preguntas seleccionadas presentaba respuestas reiteradas. Según Viveros (2018), la identificación de patrones en las respuestas puede enriquecer el análisis y proporcionar una comprensión más profunda del fenómeno estudiado.

Las temáticas abordadas en la selección de preguntas se centraron en tres ejes principales: el clima escolar, las relaciones de género y la convivencia escolar. Estas áreas son esenciales para entender la dinámica social y educativa en la que se desenvuelven los jóvenes, así como para identificar aspectos que pueden influir en su desarrollo personal y académico. En este sentido, autores como Roa (2016) han

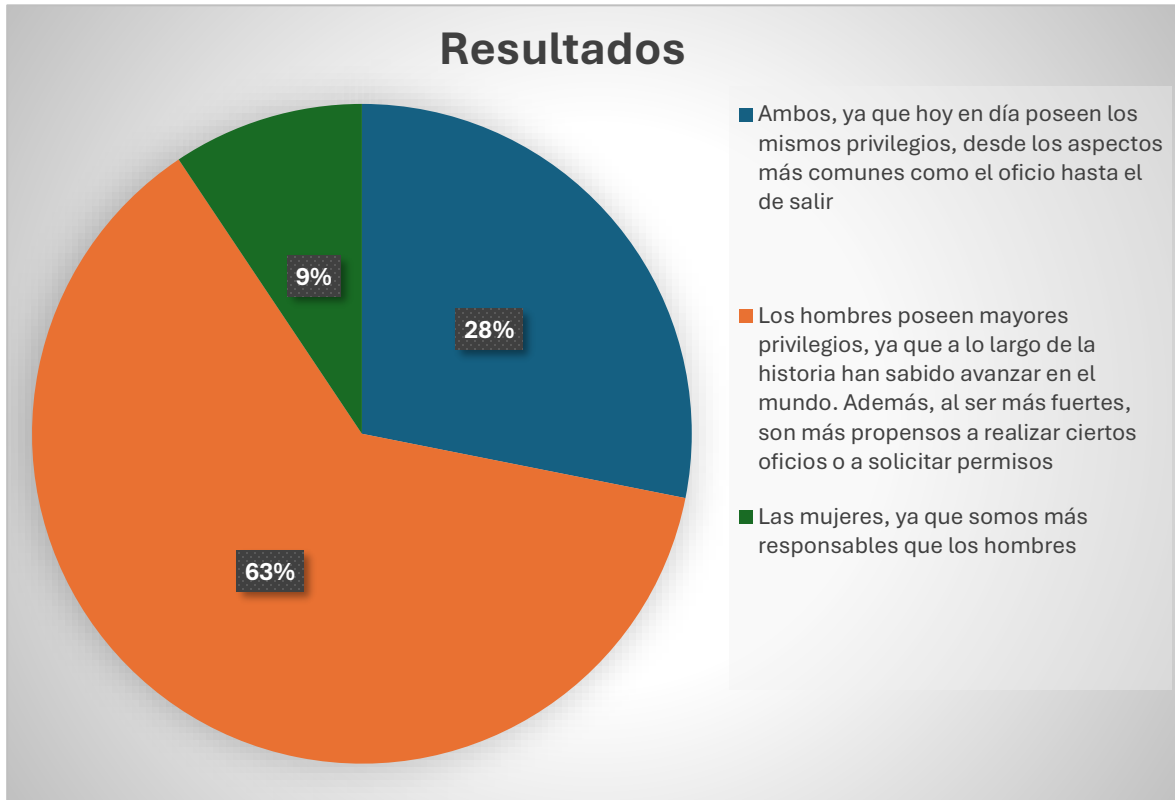
destacado la importancia de considerar las relaciones de género dentro del contexto educativo y familiar, ya que estas influyen significativamente en la formación integral de los estudiantes (Roa & Martínez, 2020). En conjunto, esta ficha técnica proporciona una visión clara y concisa del enfoque metodológico y el alcance de la investigación realizada.

En conclusión, el análisis de la reproducción de roles de género en la convivencia escolar realizado en el cuarto taller "Roles y realidad: una encuesta sobre género" reveló que las estudiantes de grado nueve dos de la Institución Técnica Municipal Acción Comunal de Fusagasugá reproducen roles de género tradicionales en la escuela. Los resultados de la encuesta mostraron que las estudiantes percibían a los hombres como líderes y dominantes en el ámbito escolar y familiar, mientras que ellas se veían a sí mismas como más tranquilas y juiciosas en los estudios.

## Resultados de la encuesta

**¿Quién tiene mayores privilegios? Considerando oficios, recursos y permisos para salir.**

**Figura 2**



Las respuestas de 32 estudiantes sobre quién tiene mayores privilegios en oficios, recursos y permisos revelan opiniones diversas. La mayoría, 20 estudiantes (63%), sostiene que los hombres disfrutan de mayores privilegios, argumentando que históricamente han tenido más oportunidades y su fortaleza física les facilita ciertos oficios. En contraste, 9 estudiantes (28%) opinan que ambos géneros gozan de privilegios similares hoy en día, gracias a los avances en igualdad. Por último, 3 estudiantes (9%) creen que las mujeres, siendo más responsables, merecen un

reconocimiento especial. Este debate evidencia no solo percepciones sobre la equidad de género, sino también el impacto de experiencias históricas y sociales en nuestra visión actual.

### ¿Cómo es la relación entre hombres y mujeres en tu familia?

**Figura 3**

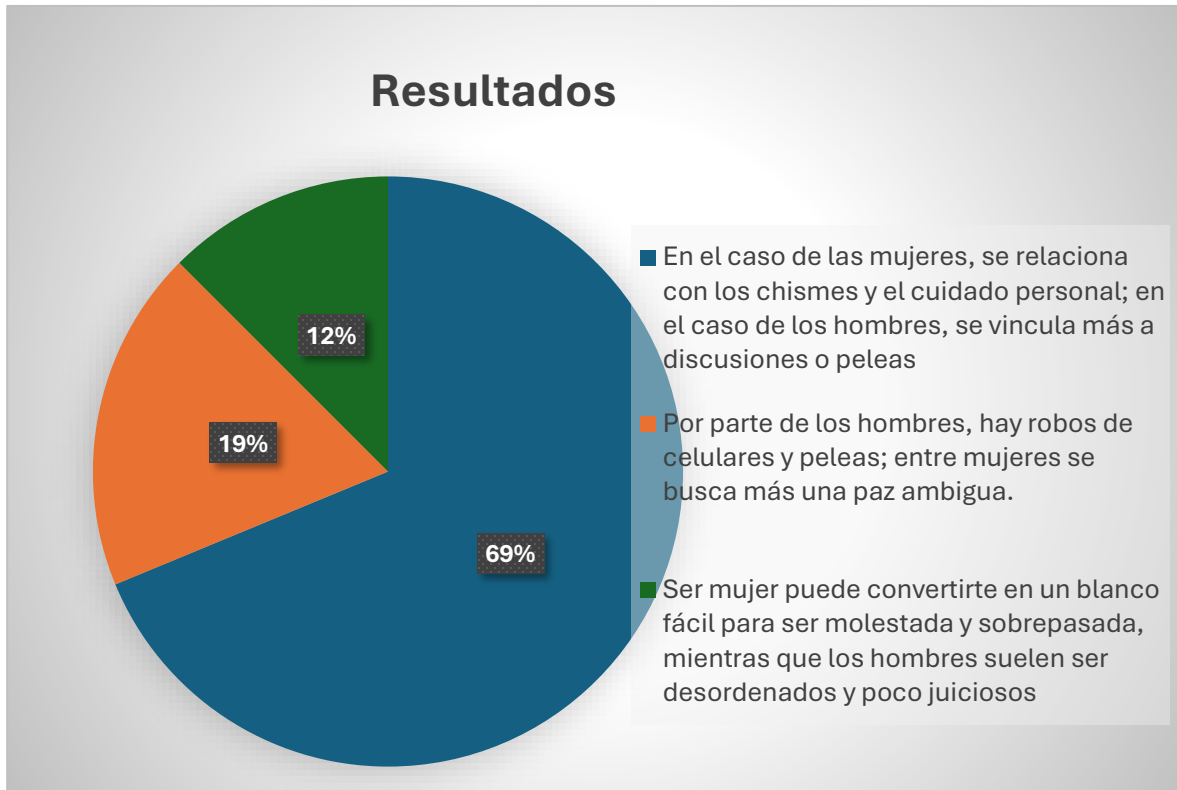


Las respuestas de 32 estudiantes sobre la relación entre hombres y mujeres en sus familias muestran una clara tendencia. La mayoría, 27 estudiantes (84%), describe la relación como buena y basada en el respeto mutuo. En contraste, 4 estudiantes (13%) consideran que la relación es desbalanceada, argumentando que cada género se encuentra en su respectivo oficio. Por último, solo 1 estudiante (3%) señala que las mujeres toman las decisiones en el hogar. Estos resultados reflejan una percepción

generalizada de armonía familiar, aunque también evidencian ciertas dinámicas de género que persisten en algunas familias.

### ¿Qué implica ser hombre y mujer dentro del salón de clases?

**Figura 4**



Las respuestas de 32 estudiantes sobre lo que implica ser hombre y mujer dentro del salón de clases revelan percepciones variadas. La mayoría, 22 estudiantes (69%), asocia ser mujer con chismes y cuidado personal, mientras que ser hombre se vincula más a discusiones y peleas. Un grupo de 6 estudiantes (19%) menciona que, en el caso de los hombres, hay problemas como robos de celulares y peleas, mientras que las

mujeres tienden a buscar una paz ambigua. Finalmente, 4 estudiantes (12%) indican que ser mujer puede hacerlas más vulnerables a ser molestadas, mientras que los hombres son percibidos como desordenados y poco juiciosos. Estas opiniones reflejan dinámicas de género y comportamientos que marcan la experiencia escolar.

### ¿Quiénes tienen mayores problemas de convivencia, las mujeres o los hombres?

Figura 5



Las respuestas de 32 estudiantes sobre quiénes tienen mayores problemas de convivencia, si las mujeres o los hombres, muestran una clara tendencia hacia la percepción de los hombres. Un total de 15 estudiantes (47%) afirma que los hombres, a pesar de sus peleas, suelen reconciliarse, mientras que las mujeres son vistas como más calmadas. Otros 7 estudiantes (22%) coinciden en que los hombres enfrentan más problemas de convivencia, destacando su capacidad para reconciliarse. Por su parte, 10

estudiantes (31%) señalan que los hombres tienden a ser más bruscos y groseros, mientras que las mujeres son consideradas más responsables y amables. Estos resultados sugieren una visión generalizada de las dinámicas de convivencia entre géneros en el contexto escolar.

### Registro fotográfico de los talleres implementados

Figura 6

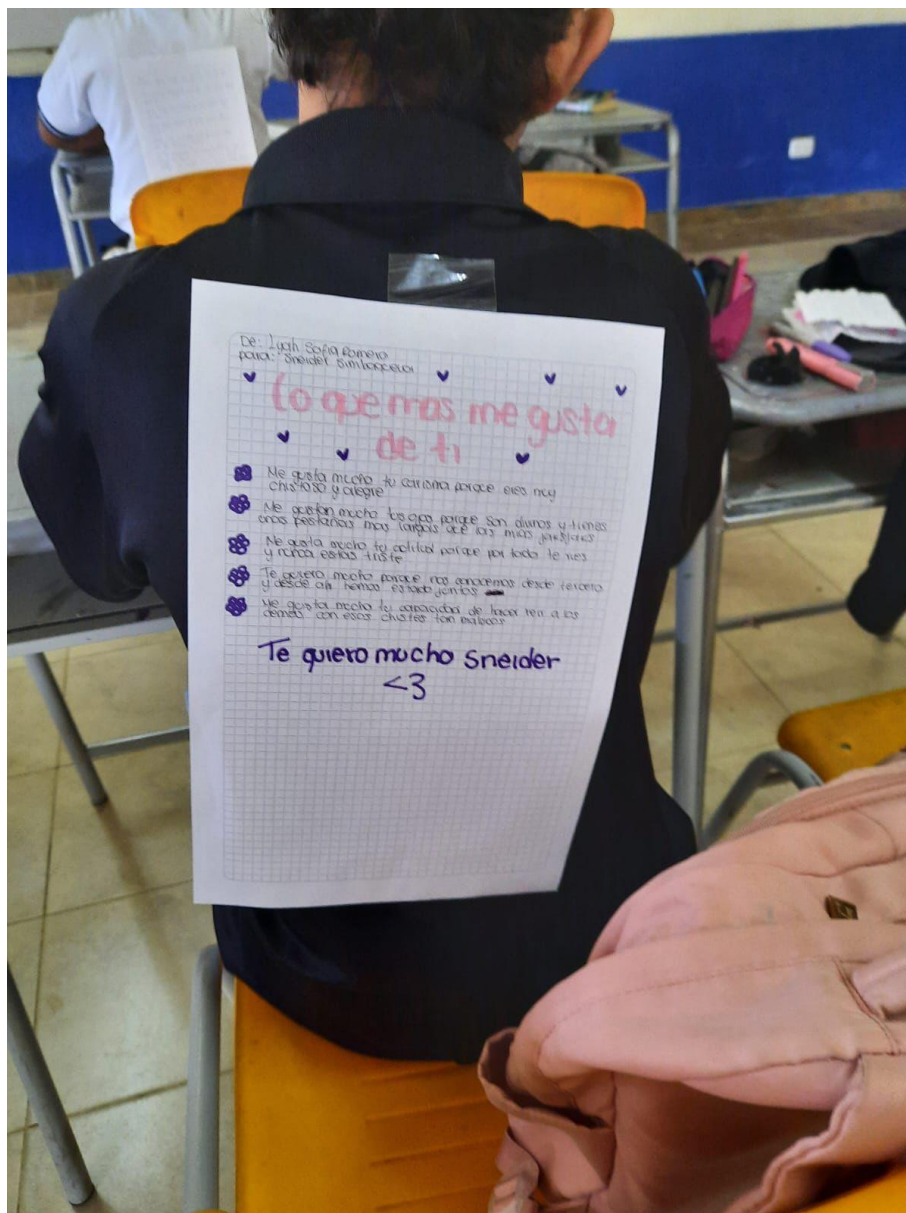
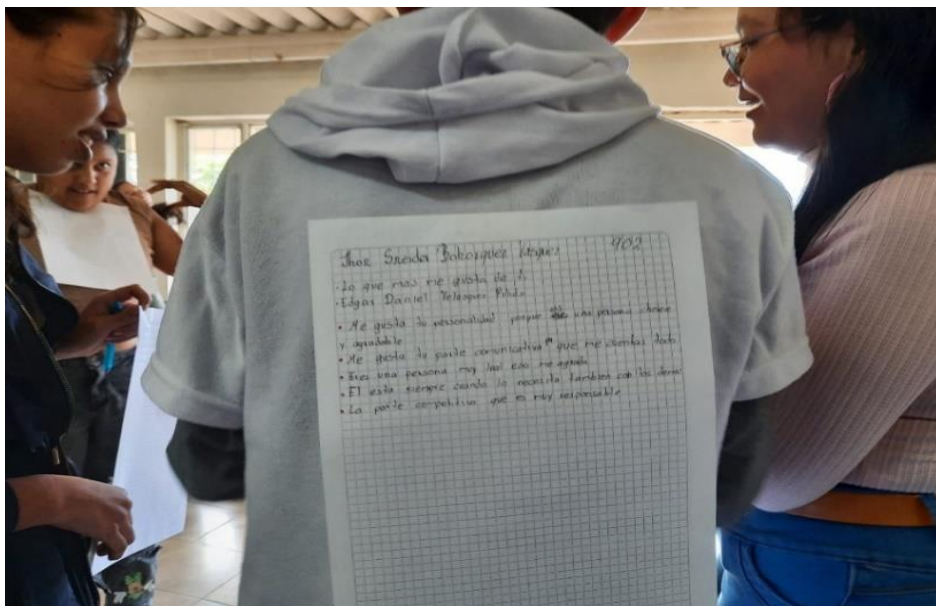


Figura 7



Figura 8



Fernández, K. (2024). Descubriendo lo mejor de ti [Figura 8].

Figura 9



**Figura 10**



**Figura 11**



**Figura 12**

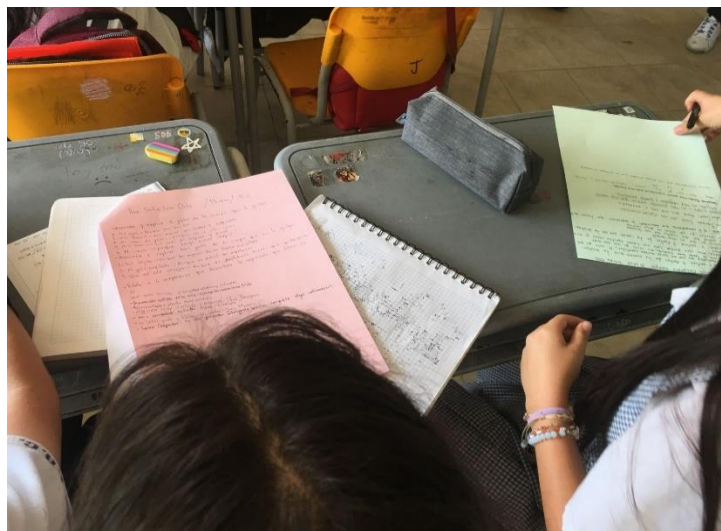


Figura 13

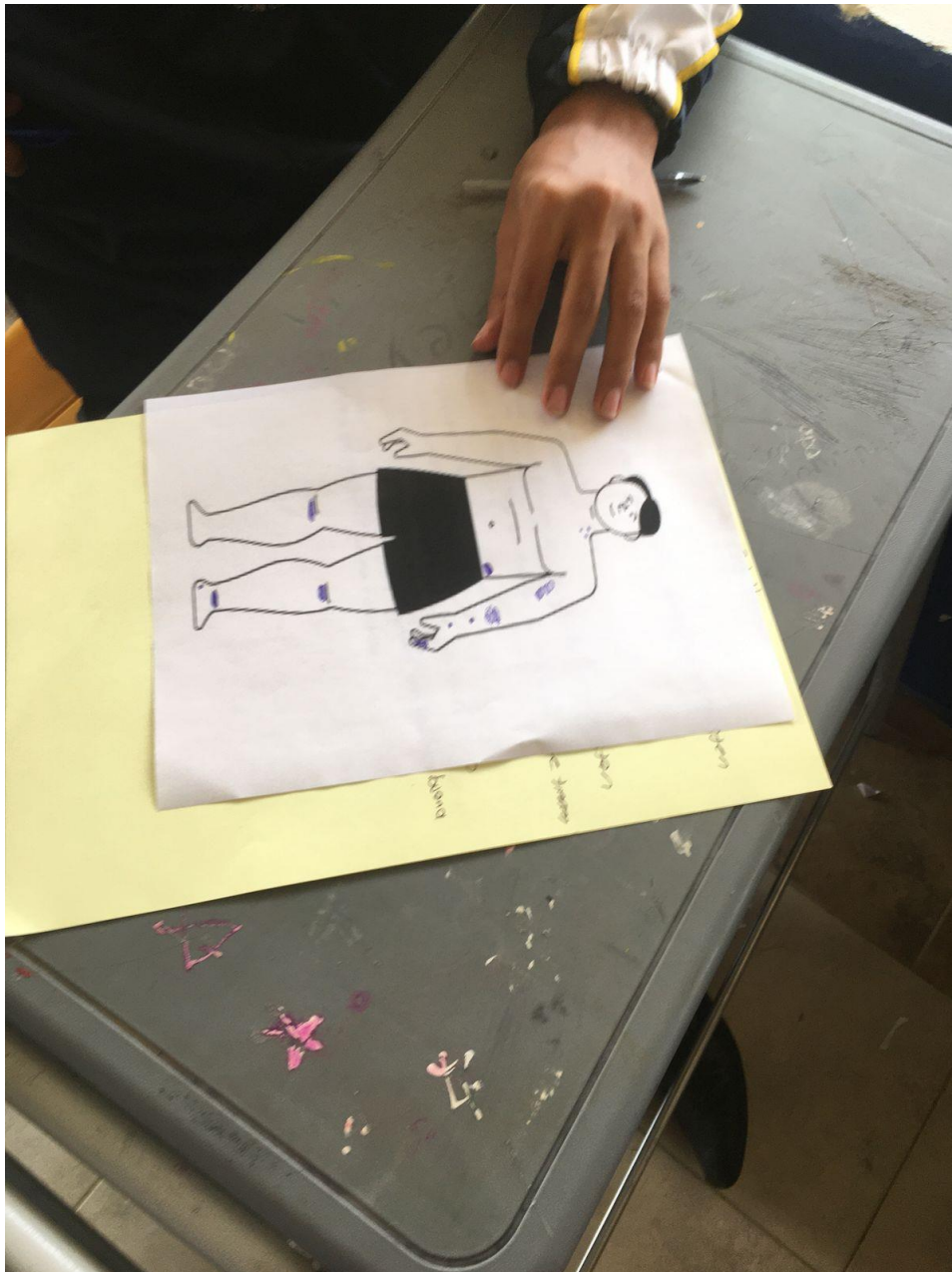


Figura 14

